

CIUDAD NUEVA

ANÁLISIS

Paz e inteligencia artificial

UNITED WORLD PROJECT

Cercanía en la diversidad

ECOLOGÍA

En diálogo con la naturaleza y el ambiente

Llamados a vivir una experiencia de paz

AÑO 4 | N° 7



La falta de empatía y el desinterés por el otro que muchas veces percibimos a nuestro alrededor no hace otra cosa que profundizar desigualdades. Sin embargo, somos conscientes de que el amor es el camino para convertirnos en prójimos y que los vínculos construidos, nacidos de la libertad, son los que nos mueven a multiplicar la paz en cada lugar donde estamos, viendo en las diferencias una oportunidad de encuentro con el otro.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



**JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD**

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



El desafío de ser constructores de paz

En esta misma página de la edición anterior, retomábamos la pregunta con la que iniciábamos el artículo de la sección Enfoque, que ha motivado una comprometida interpelación de parte de nuestros lectores. Aquel “¿Qué puedo hacer yo?” frente a las tensiones internacionales, la pobreza, la desigualdad y tantas injusticias que vemos a diario en nuestras calles y en los medios de comunicación ha suscitado diferentes respuestas, algunas de las cuales publicamos hoy en el Correo de Lectores.

Más allá de la diversidad de miradas y propuestas hay un denominador común en ellas: el foco está siempre más allá de uno mismo y tiene al otro como destinatario y participe necesario de las acciones que a cada uno se le puedan ocurrir para alcanzar la paz. Una paz que, si bien depende de quienes toman las grandes decisiones a nivel internacional, tiene su germen en el corazón de cada ser humano, allí donde habita, donde vive su día a día.

Sin dudas no basta una revista para poder abordar todo lo que implica hablar sobre la paz. No lo logramos en la edición del mes pasado y tampoco lo lograremos en esta. Pero sí elegimos este espacio para poner en luz las múltiples actividades que gente de a pie elige poner en marcha con la ferviente convicción de que un mundo más fraterno es posible. Actividades que en muchos casos nacen de una idea individual pero que cobran una fuerza inimaginable cuando esa idea se comparte con otros y entre todos se comprometen por una causa.

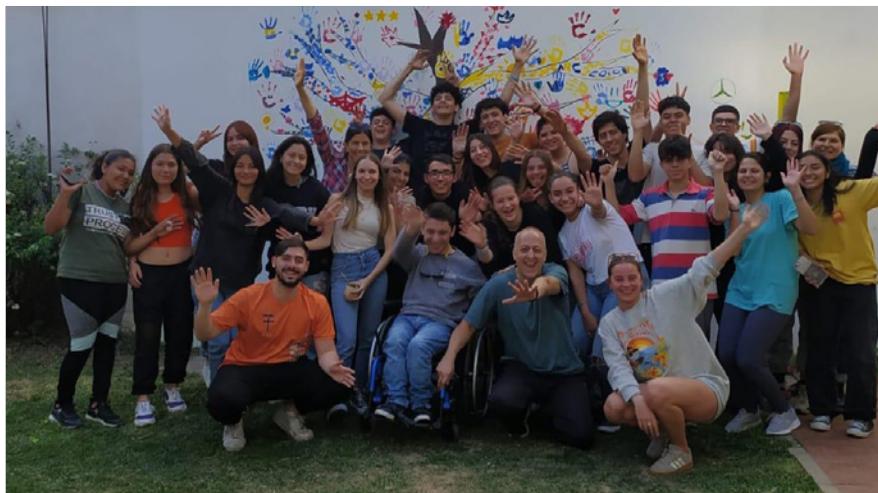
Diplomáticos como Pasquale Ferrara, que ha trabajado décadas para mejorar las relaciones internacionales; laicos como Carlos Palma, que se ha jugado la vida en territorios hostiles, creyendo que la paz era el único camino posible y que hoy lidera una organización como *Living Peace*, presente en más de 160 países; o también docentes que inculcan el valor de la paz en sus alumnos; y conferencistas que ante heterogéneos auditorios no claudi-

can en transmitir experiencias y reflexiones sobre las ventajas de vivir en un mundo donde la paz vence a la guerra, donde el amor derrota al odio.

La libertad presente en el corazón de cada persona es la que puede dictarnos el potencial que cada uno tiene para jugarse por la paz allí donde se encuentra. Alguien que justamente ha sido testigo de ello fue el obispo y cardenal vietnamita François-Xavier Nguyen Van Thuan, quien vivió 13 años en prisión bajo el régimen comunista.

Hace exactamente 50 años, el 15 de agosto de 1975, Van Thuan era detenido y a partir de aquel momento se convertiría en un fiel testigo de la esperanza. Su obra es imperdible y su testimonio es un nutriente indispensable para quienes creemos que el mundo unido aún es posible. “Sólo el momento presente es importante. No sigas recordando lo que tu prójimo te hizo ayer, para criticarlo. No sigas recordando lo que te sucedió hoy para lamentarlo; ya forma parte del pasado. No seas pesimista ante el mañana; todavía forma parte del futuro. Confía el pasado a la misericordia de Dios, confía el futuro a su providencia y confía todo a su amor”, fueron solo algunas de sus palabras. Y hasta compartió un deseo para quien lo lea: “Cada noche, antes de acostarte, tendrías que poder decir: ‘Hoy he amado todo el día’”.

Un gran desafío... que todos podemos cumplir para ser constructores de paz •



CONTENIDO

AGOSTO 2025

- 3 **EDITORIAL**
El desafío de ser constructores de paz
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
Una mirada sobre los conflictos del presente
- 11 **EDUCACIÓN**
Constructores de paz
- 14 **INICIATIVAS**
Diálogo interreligioso e intercultural como camino hacia la paz
- 16 **CULTURA**
Paz e inteligencia artificial
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Aquello que tiene más valor
- 19 **TESTIMONIO**
Yo siempre recuerdo a mis amigos
- 20 **HISTORIAS**
Un profeta de la esperanza
- 23 **IGLESIA**
Una fiesta entre generaciones: el Jubileo de las familias, niños, abuelos y ancianos
- 24 **INICIATIVA**
La Paz como una experiencia, una realidad que se construye
- 27 **CONSTRUYENDO DIÁLOGO**
Charlando con Alessandra
- 28 **INUNDACIONES**
En diálogo con la naturaleza y el ambiente
- 30 **UNITED WORLD PROJECT**
Cercanía en la diversidad
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
Ser constructores de paz



11

CONSTRUCTORES DE PAZ



8

UNA MIRADA SOBRE
LOS CONFLICTOS DEL
PRESENTE





LA PAZ COMO UNA EXPERIENCIA, UNA REALIDAD QUE SE CONSTRUYE

24



23



CERCANÍA EN LA DIVERSIDAD

30



Ingresar a la plataforma y leer la revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Lidia Iglesias, Claudio Larrique (Uru), Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Naciovich (Arg).

Corrección: Eduardo Roland.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Focolares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista *Ciudad Nueva*.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.

Teléfono: 2412 2863

ciudadnueva@focolar.org.uy

Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.

Edición: Año 45 - N° 7

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 / +595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis

Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social

Dirección: Triana 855 - Providencia

Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl

Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885

whatsapp: +54 9 11 6180 2255

lectores@ciudadnueva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 678

Este número se cerró el 29 de julio de 2025.



Adhesiones y aportes a Ciudad Nueva

ENFOQUE

¿Qué puedo hacer yo?

Algunos lectores escribieron su respuesta a la pregunta con la que se tituló el artículo de Enfoque de la edición anterior. Compartimos algunas de ellas:

- 1-Profundizar mi comunión de bienes.
- 2-Porfiar que la Gratuidad, la Justicia Social y la Fraternidad Universal son co-esenciales al Evangelio.
- 3-Rezar por quienes me y nos hacen daño.
- 4-No ceder y desenmascarar al odio social.
- 5-Insistir con la Comunidad de Naciones como modelo de convivencia universal, a pesar que muchos de adentro y de afuera quieran reducirnos a un apéndice de una nación poderosa.
- 6-Recordar que la economía tiene un lugar secundario respecto al bien común. No hay manera de ver a Jesús en el hermano si la economía es lo más importante de todo.

Julio Ruiz

¡Muchas gracias por el artículo!

Cuántas veces frente a un mundo que, a través de noticias, nos muestra corrupción, guerras, catástrofes climáticas, violencia, etc., podría parecer decirnos “no vale la pena hacer nada”. Formo parte de equipos que trabajan contra la trata de personas, realidad durísima que nos desalentaría antes de empezar. También capacitó a docentes, directivos, catequistas, etc. Cuando me dicen “es muy difícil”, y se empieza a mencionar políticos, jueces, fuerzas de

seguridad, les digo que vean lo que ustedes pueden hacer, y no lo que no hacen los demás. Y me ayudan dos frases: una de Chiara Lubich, que decía que nosotros tenemos que hacer el 1% y así Dios puede hacer el 99%; y la otra, de Madre Teresa: “Lo que yo hago es una gota en el mar, pero si falta, el mar no está completo”. En este año de Jubileo, tomé como lema para esta actividad de ahora en más: “Peregrinos de esperanza”. Allí pongo mi mirada y fuerzas.

Marcela Villares



A la pregunta “¿qué puedo hacer yo?” respondería que antes que sucumbir a la tentación del desaliento, debo duplicar los esfuerzos y energías necesarias para promover el acercamiento y el diálogo constructivo con el otro, con los que me están próximos y piensan distinto. Es esa, pienso, una manera de construir puentes y relaciones positivas y enriquecedoras con mis semejantes. Creo que esa puede ser una manera concreta de hacer mi aporte a la PAZ.

José Luis

CULTURA

Minga, una manera de ser comunidad en fiesta

Gracias por la nota. Me encanta lo que enriquecen con estas publicaciones. Un gran ejemplo, que se remonta a muchos años atrás y que mantiene vigencia. Aquí, en Buenos Aires –y estimo que también en otras provincias argentinas– algo similar se da con las “Carneadas”. Son juntadas entre parientes, vecinos y amigos, para trabajar en la carneada de un animal (vaca, cerdo, oveja, etc.). Cada uno pone su expertís en práctica; alguien hace las morcillas (con la sangre del animal), otros los embutidos (chorizos de campo), otros el depositado, etc. Hoy estamos sensibilizados con la situación de la “casa común”. Tal vez, la matanza de animales para alimentos requiera una revisión profunda, extensa y comprometida, para un desarrollo sostenible e integral. Saludos.

Luis Daniel Diaz

La experiencia es hermosa. Pena grande lo de las salmoneras en Chiloé: se destruyó completamente el ecosistema local por la contaminación que acarrea. Y las que quieren colocar en el Canal Beagle, Tierra del Fuego, donde en este momento tenemos hasta la visita de ballenas y Ushuaia tiene un magnífico desarrollo turístico. Hermoso pueblo el de Chile cuyas tradiciones son un ejemplo. Gracias.

Carmen Acosta

EXPERIENCIA

Caminando por Dragones en la construcción de la proximidad

Gracias. Una riquísima experiencia poblada de voluntades orientadas



La PAZ
también
es contagiosa.

 /CronicasDeDorita

por Flor Locascio



hacia lo alto. Empuje de Esperanza para actividades que lucen como inalcanzables pero que, en un marco de buena preparación tiene tan buenos resultados. Muchas gracias.

Carmen Acosta

JÓVENES

Cercanía y memoria agradecida

¡Preciosa experiencia! Es la continuidad de la vida partiendo del reconocimiento de quienes nos precedieron que hace bella la

familia de los Focolares. ¡Hermoso artículo! ¡Gracias!

Iliana

Es así, vivo por un Mundo Unido, trato de hacer mi sonrisa, mi oración, mi consuelo, mi amor de paciencia y encanto. Hacia mi marido, mis hijos y cualquier próximo que se me presente. Gracias por todo.

Perla S.

Para mí conocer la Mariápolis Lía y pasar unos días allí fue suficiente, como haber estado en el Cielo. Fue una experiencia muy hermosa, y a todo

el que puedo se lo comento. Gracias eternamente a Chiara y Lía, la cual un día estuvo sentada al lado mío.

José Luis

¡Qué lindo testimonio de entrega al hermano necesitado, que fortalece el servicio y nuestra Fe vivida con entrega amorosa y desafiante!

Silvia D.

¡Qué lindo! Debemos ser constructores de relaciones positivas, de paz y de esperanza.

José Luis

AVISOS PROFESIONALES

DENYSE F. ZICAVO

Clases de inglés online y presencial

☎ +54 9 3735-402784

📍 rainbowenglishcentrevillaangela

Una mirada sobre los conflictos del presente

La importancia estratégica de la diplomacia. Ucrania, Gaza, la ONU, la Unión Europea: cultivar siempre una esperanza activa de paz.



POR GIULIO MEAZZINI

Pasquale Ferrara, que durante cuatro años dirigió la Dirección General de Asuntos Políticos y de Seguridad del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, abandonó la carrera diplomática tras 41 años de servicio.

¿Quién es Pasquale Ferrara?

Un ciudadano italiano, pero que también se siente ciudadano europeo y, en gran medida, ciudadano de este planeta. Tres niveles de responsabilidad, todos ellos importantes, tres dimensiones que no pueden separarse.



¿Por qué eligió la carrera diplomática?

Cuando era niño, mi abuela materna me regaló una especie de atlas “en blanco”, en el que había que pegar los nombres de las capitales de los distintos países, lo que despertó mi curiosidad por lo que ocurría más allá de las “fronteras”. Durante los años de instituto, en particular, desarrollé un gran interés por las crisis internacionales, por ejemplo, por lo que ocurría en Chile, país al que años más tarde iría como diplomático. Luego, en un momento determinado de mi vida, el encuentro con Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, y el gran carisma de la unidad y la fraternidad universal me dieron el impulso decisivo. Me presenté a varios concursos, hasta que aprobé el de la carrera diplomática, quizás el más difícil. Me pareció una señal: cultivar el interés por la complejidad, la universalidad y la diversidad.

Hay quien dice que la diplomacia es ahora impotente, incluso inútil, porque solo cuenta quien es más fuerte...

Si miramos las crisis que ha habido en estos años, casi siempre –diría que siempre– el uso de la fuerza ha sido un fracaso, en el sentido de que las crisis no se han resuelto en absoluto. Se puede ganar una guerra, pero otra cosa es ganar la paz. Basta pensar en Afganistán, después de veinte años de presencia militar, incluso de la OTAN, hemos vuelto al punto de partida, con el regreso de los talibanes, que ya estaban allí en 2001. Habría que cuestionarse seriamente y de forma crítica la eficacia de estas intervenciones. Por no hablar de Libia, donde aún hoy no se ha encontrado una solución tras la intervención militar. El mismo resultado en Irak, invadido por Estados Unidos en 2003.

Al final, creo que la única forma realista de abordar las crisis es a través de la vía diplomática y la vía política. Las decisiones sobre defensa y armamento no pueden tomarse a puerta cerrada, por tecnócratas, militares o diplomáticos. Debe haber un proceso que involucre a los pueblos, hay que buscar una legitimación, una razón pública, para estas decisiones.

La diplomacia prepara proyectos y planes de paz, pero luego es la política la que debe decidir. Decir que la diplomacia ha fracasado es injusto, habría que decir que la política ha fracasado. Si la diplomacia fracasa es solo porque se traiciona, por ejemplo, al secundar acríticamente el manido eslogan de la paz a través de la fuerza. Los diplomáticos también pueden traicionar la diplomacia, entendida como la búsqueda de soluciones que no impliquen el uso de la fuerza, cuando están demasiado so-

metidos al poder y renuncian a poner sobre la mesa opciones alternativas. Ya lo decía Emanuel Kant en 1795: los príncipes deciden a su antojo si iniciar un conflicto, ya que siempre encuentran diplomáticos dispuestos a justificar cualquier cosa. El verdadero tema no es la ineficacia de la diplomacia, sino la traición a la diplomacia.

¿Debemos armar a Ucrania?

Si un pueblo es invadido, debemos ponerlo en condiciones de defenderse. Pero, si miramos a Ucrania, en los últimos tres años ha faltado totalmente una vía diplomática paralela. Por lo tanto, la legítima defensa está bien, pero solo junto con la diplomacia de conflicto, es decir, iniciativas diplomáticas serias, que deben ponerse en marcha mientras las hostilidades aún están en curso, de forma paralela, reservada o pública. No solo la diplomacia de las armas, sino el arma de la diplomacia. En mi opinión, la Unión Europea se ha alineado correctamente con Ucrania, pero al mismo tiempo ha renunciado a desempeñar el papel político que le corresponde, el de buscar incesantemente la paz y la estabilidad en el continente europeo. Por supuesto, la paz se hace entre dos, no puede ser unilateral, y Putin nunca ha dado señales de querer poner fin a la guerra en Ucrania por la vía negociadora, al menos hasta ahora. Pero alguien tiene que tomar la iniciativa.

Hay quienes dicen que dejemos de pedir una paz “justa” en Ucrania, que es mejor una paz “posible” para poner fin a la manzana...

He participado en algunos debates con colegas de otros países importantes, precisamente sobre el concepto de paz justa. ¿Qué significa paz justa? ¿Por ejemplo, que Ucrania debe recuperar todos los territorios ocupados, incluida Crimea, y que hay que llevar a los dirigentes rusos ante la Corte Penal Internacional? Creo que hay que tener una concepción más pragmática, pero matizándola. La paz justa es cualquier tipo de resolución del conflicto aceptada libremente por Ucrania en el pleno ejercicio de su soberanía e independencia, sin injerencias externas indebidas de ningún tipo, ni siquiera económicas. En la práctica, lo que conviene a los ucranianos debe ser aceptado como paz justa también por la comunidad internacional.

En cuanto a Gaza y los territorios palestinos, hay quien explica que es inútil seguir insistiendo en “dos Estados, dos pueblos”, ya que en Cisjordania hay 800.000 colonos judíos, un queso gruyère inmanejable... >>

Esta es una excusa que llevo escuchando desde hace muchos años. Cuando entré en la carrera diplomática, me hubiera gustado ser el primer embajador de Italia en el nuevo Estado de Palestina. Creo que estos argumentos, como por ejemplo la ingobernabilidad de Gaza y la complejidad de los asentamientos ilegales israelíes, son solo pretextos. Antes del 7 de octubre, Israel y varios países occidentales sostenían la imposibilidad de una negociación creíble mientras persistiera la oposición entre Gaza, gobernada de facto por Hamás, y Cisjordania, gobernada por la Autoridad Nacional Palestina. Esto ha convenido a varios gobiernos israelíes. En realidad, solo hay un interlocutor, y siempre lo ha sido la Autoridad Nacional Palestina, reconocida por los acuerdos de Oslo desde 1993.

Sin embargo, llegados a este punto, antes incluso de hablar de dos Estados, debemos preguntarnos cuál es el horizonte político. Lo que está ocurriendo en Gaza no tiene ningún significado estratégico, ni militar, ni político. ¿Cuál es la perspectiva, el estatus final? No hay ninguno.

Una cosa es segura: mientras siga abierta la cuestión palestina, es ilusorio pensar que pueda

haber paz en Oriente Medio. Si bien es cierto que no puede haber paz sin seguridad, perseguir la seguridad sin la paz por parte de Israel es un objetivo quimérico, que nunca se alcanzará si no hay una solución política compartida.

¿Ha desaparecido definitivamente el ideal de Chiara Lubich de un mundo unido?

Por supuesto que no. La perspectiva de un mundo unido nunca ha significado, en mi opinión, un único gobierno mundial, lo cual no solo sería utópico, sino probablemente también indeseable para muchos. El tema de la unidad debe abordarse desde la necesidad de contar no sólo con instituciones comunes en las que poder reconocerse, sino también con objetivos comunes. La unificación no significa homogeneizar, y es un proceso que no puede llevarse a cabo de la noche a la mañana. Ha habido muchos intentos a lo largo de la historia, pero creo que el camino sigue abierto, válido y necesario. Sobre todo, en un momento de total desintegración del llamado orden internacional, que al fin y al cabo es un gran desorden, debido a las disparidades económicas y de poder que existen. La guerra vuelve a la escena, utilizada de nuevo como instrumento para la resolución de controversias internacionales. Por lo tanto, el mundo unido es más actual que nunca, pero debemos interpretarlo como un camino, un proceso y una perspectiva de gran responsabilidad. Una visión que no tiene nada que ver con la utopía, sino que, por el contrario, es la única perspectiva realmente realista si queremos hacer del mundo algo sensato y aprovechable para las próximas generaciones •

*Estos son fragmentos de una nota que pertenece originalmente al sitio web de *Città Nuova* "Pasquale Ferrara: intervista sulla storia".



Escribanía Cuerda-Sabatino

**ALFREDO J. N. CUERDA
ANDREA V. SABATINO
JUAN PABLO CUERDA**

ESCRIBANOS | ABOGADOS

Av. Belgrano 687 - 5° of. 21-22 (1092) CABA

Telfax: 4343.3287/4331.6139 ☎+54 9 11 2758.7498 escribaniacuerda@gmail.com

Constructores de paz



POR LUCAS
OLIVEIRA
(PARAGUAY)

En el Centro Educativo San Pedro, Paraguay, la paz es una herramienta pedagógica presente en el cotidiano escolar, y cambia positivamente la vida de centenas de niños y jóvenes desde hace 10 años.

En Lambaré, ciudad del Área Metropolitana de Asunción, hay un lugar donde todos viven por la paz. El Centro Educativo San Pedro, que en este año cumple 30 años de existencia, desde el 2015 abraza la iniciativa del proyecto *Living Peace* como herramienta pedagógica para sus casi 350 alumnos, de todos los niveles de la educación inicial y básica, a través de instrumentos como el dado de la paz, el *Time-Out* por la paz y el *Run4Unity*. Una formación integral para una cultura de paz.

“Todo comenzó en un espacio de diálogo”, cuenta Juan Puerto, fundador y director del Centro Educativo San Pedro, y coordinador nacional de *Living Peace*. Conoce a Carlos Palma, coordinador general de *Living Peace International*, y decide implementar, “con mucho fervor y entusiasmo”, el proyecto en su colegio.

Una típica jornada en el Colegio San Pedro empieza con todos los alumnos juntos, en formación, para lanzar el dado de la paz. Así, antes de la primera clase cada uno ya sabe cuál será el compromiso por la paz para vivir durante el día. “A los chicos les gusta, e incluso fundamentan en el concreto de la vida lo que apunta el dado”, comenta Graciela Encina, profesora y coordinadora de *Living Peace* en la institución.

A los alumnos del 3° grado, responsables por lanzar el dado en el día que visitamos el colegio, se les preguntó >>





por qué lo querían lanzar. “Para que la paz fluya”, contestó uno de ellos. “Para que escuchen nuestras voces, por las guerras que no terminan...”, fueron otras respuestas.

Al mediodía, suena una fuerte alarma. Lo que en un escenario de guerra es una señal de grave peligro, en San Pedro es una invitación al *Time-Out* por la paz. Un minuto de silencio, de total silencio en un lugar lleno de niños y adolescentes, en que cada uno hace su reflexión personal o pide por sus intenciones particulares.

Los vecinos, al principio, preguntaban, espantados: “¿Por qué suena una alarma?”. Ahora lo entienden, y saben que, al mediodía, todos los días, los jóvenes hacen su minuto de silencio por la paz en el mundo.

Los jóvenes, protagonistas de la paz

Un elemento muy importante en la educación para la cultura de paz en el Colegio San Pedro es el grupo de jóvenes “constructores de paz”. Desde el 2022, alumnos

que tienen entre 15 y 18 años se encuentran todos los lunes y miércoles después de las clases para aprender cada vez más a vivir por la paz, acompañados por varios docentes que actúan como guías. Participan de charlas y talleres, organizan eventos, hacen recolección de fondos por la paz, buscan los medios para ayudar a los que sufren con las guerras, aunque están lejanos, como los que padecen con los conflictos en el Oriente Medio.

Uno de los eventos que organizan es el *Run4Unity* –la carrera por la unidad– en el Paraguay, junto a los Chicos por un Mundo Unido. Otro evento es el Foro Nacional por la Paz, del cual ya se realizaron dos ediciones, en 2018 y 2024, en la Sala Bicameral del Congreso Nacional. Allí, jóvenes constructores y embajadores de la paz, invitados nacionales e internacionales presentan, desde sus experiencias, cómo vivir la cultura de la paz.

“Los jóvenes son la parte más vulnerable de la sociedad, por eso el enfoque en ellos”, explica Encina. Y Puerto: “estamos en una época en la que hay mucha violencia, aislamiento... se invita muy poco a compartir, el egoísmo es cada vez más grande entre los jóvenes, porque se aíslan a través de la tecnología, no se saben comunicar...”. Es por eso que, con *Living Peace*, se busca trabajar la paz en todos los ámbitos de la sociedad: la paz personal, la paz social, la paz con la naturaleza.

Fiorella Valdez, de 18 años, es estudiante del 3° año del Nivel Medio y una de las jóvenes del grupo. Recientemente, con otras dos alumnas del Colegio San Pedro, participó de un curso mundial de Embajadores para la Paz. Ella cuenta que un día, en la iglesia que frecuenta, entró en un conflicto en el que empezó a “levantar muros”. Al día siguiente participó de una clase en la escuela en que justamente se hablaba de las barreras y de los muros, y que se debería buscar los modos para arreglar las relaciones y ayudar a “armar puentes”. “Y empecé a arreglar mis relaciones: mi relación con Dios, mi relación con mis compañeros, mi relación con mis amigos”. Para Valdez, ser constructora de paz “significa poder brindar esa ayuda a quien la necesita ya sea estando presente en un momento, una situación o en cualquier cosa que puedas contribuir para hacer el bien”.





Paraguay por la paz

El objetivo de los promotores de *Living Peace* en el Paraguay es llevarlo a todo el país. Graciela Encina explica que ya vienen trabajando con otros colegios en el país, pero “hace falta que se unan más asociaciones de jóvenes, escuelas, colegios, grupos de iglesia... La sociedad paraguaya necesita un *Living Peace* para que los jóvenes puedan comprenderse a sí mismos y a sus alrededores. Apuesto a los jóvenes, ellos llevarán adelante el Paraguay. Que sean personas que construyan una sociedad de paz. He visto cómo nuestros alumnos han logrado cambiar sus actitudes. Si *Living Peace* nos da la oportunidad de llegar a nivel nacional, va a haber un cambio positivo en los jóvenes”, cuenta.

Juan Puerto no esconde el deseo de poder llevar cada vez más la propuesta de *Living Peace* a otros lugares. “Estamos ansiosos de poder tener los recursos, las fuerzas para poder llevarlo a otras instituciones, y que otros profesores también lo tengan como instrumento, porque hace mucha falta. No para llevar soluciones, sino para



llevar una herramienta que facilita el camino para construir la paz. Así es simple. No tiene nada de magia, sino que es muy rápido y muy fácil de aplicarlo y de vivirlo, sobre todo. De ir viviendo y construyendo puentes de paz. Estamos trabajando también en un manual pedagógico, para poder hacer talleres y ofrecerlos a los demás profesionales”.

A nivel municipal, la ciudad de Lambaré ya reconoce el trabajo de *Living Peace* como un instrumento cultural de importancia. Puerto cuenta que la gobernación del Departamento Central, donde se ubica Lambaré, también está interesada en llevar la cultura de paz a las demás escuelas y colegios. “Ojalá consigamos las fuerzas necesarias para llegar a varios lados. *Living Peace* sigue corriendo de país en país, y acá lo vamos a ir haciendo departamento a departamento, Dios mediante”, concluye” •

Para saber más, podés encontrarnos en [Facebook](#) y en [Instagram](#)

Diálogo interreligioso e intercultural como camino hacia la paz

El Congreso Internacional “Caminos de Paz: Religiones y Culturas en Diálogo” se realizará los días 12 y 13 de agosto de 2025 en la Universidad Católica de Temuco, Chile. Este encuentro reunirá a representantes de diversas religiones, espiritualidades, instituciones académicas y organizaciones sociales para reflexionar y compartir experiencias en torno al diálogo interreligioso e intercultural. ¿Cuál es la relevancia de este tema para las problemáticas del presente?



POR NEVA
CIFUENTES
(CHILE)

En un mundo marcado por conflictos, desplazamientos forzados, discursos de odio y polarización, el congreso plantea la urgencia de recuperar el diálogo auténtico como herramienta de encuentro, respeto y construcción de justicia. Desde América Latina y el contexto chileno, el evento invita a pensar el rol de las religiones, espiritualidades, las cosmovisiones y las culturas en la promoción de la convivencia y la dignidad humana.

El programa contempla la exposición de reflexiones académicas y experiencias prácticas en torno a tres ejes principales:

1. Rostros, subjetividades, alteridades: cómo el reconocimiento de las diferencias culturales, generacionales y religiosas fortalece el diálogo.
2. Sentido, finalidad: la necesidad de revalorizar el diálogo como herramienta ética para la paz, más allá de lo instrumental.
3. Modelos y métodos de diálogo: formas diversas de encuentro que integran pedagogías, prácticas comunitarias y propuestas metodológicas desde la infancia hasta la adultez.

El Congreso es organizado por la Universidad Católica de Temuco (Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía, y el Centro de Políticas Públicas), la Oficina Nacional

de Asuntos Religiosos (ONAR), la Asociación Chilena de Diálogo Interreligioso para el Desarrollo Humano (ADIR), Arigatou International – Red Global de Religiones a favor de la Niñez, la Pontificia Universidad Católica de Chile, el *International Dialogue Centre* KAICIID, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Instituto de Estudios Religiosos) y el *International Center for Law and Religion Studies*.

Un encuentro de relevancia

La decana de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía de la Universidad de Temuco, Dra. Sandra Arenas Pérez, habla sobre la relevancia de un encuentro de esta naturaleza en la Facultad, y la mirada que quieren darle a la formación religiosa con esta clase de iniciativas que promueven el diálogo interreligioso.

“Entendiendo que uno de los roles principales de las religiones es promover la dignidad de las personas, la vida de paz, creemos que es muy importante ampliar la mirada hacia un contexto nacional y global con un tema sensible: la promoción de los caminos de paz desde el encuentro entre religiones”.

Claro que estas propuestas se enmarcan en una intención generalizada de promover este tipo de miradas, compartida con otros espacios e instituciones religiosas en el pre-



Congreso
Internacional
Caminos de paz:
Religiones y culturas en diálogo
El aporte del diálogo y su relevancia entre religiones,
espiritualidades y culturas en los caminos de la paz

sente. “Hay un esfuerzo por avanzar en el entendimiento y en la paz desde la religión, y la Universidad de Temuco se suma a estos esfuerzos. Sobre todo lo hacemos en la formación y capacitación de agentes de diálogo, a través de una red y colaboración entre el mundo de la academia y la sociedad civil con sus organizaciones. Muchos han colaborado con este Congreso, aportando, presentando disertadores e investigaciones. Creemos que en nuestra región es especialmente necesario trabajar con esta mirada de la cultura y la religión, de sentarnos a conversar, de encontrarnos, de reconocernos. Ese es uno de los objetivos principales de este Congreso: reconociendo nuestras subjetividades, ver cuán diversos somos y cuánta riqueza hay en esa diversidad”.

Mirando los conflictos mundiales que hoy nos aquejan, rápidamente podemos advertir que, lejos de primar esta sensibilidad hacia la diferencia –como una oportunidad y no como una amenaza–, hay un alto grado de intolerancia a lo que cree la otra persona.

“Es justamente por eso que creemos muy pertinente un congreso como el que vivimos. Pero la intolerancia no es solamente religiosa. Aquí en Chile lo vemos en el tema de la movilidad humana, con la realidad de la migración. Es una intolerancia a lo culturalmente diferente, a quien no se parece a mí, no hace las cosas como las hago yo. Eso nos distancia, nos fragmenta. Todos los esfuerzos, como este, que tienden a recomponer tejidos sociales, son esfuerzos que valen la pena. A pesar de que venimos de mundos distintos, somos muchas las instituciones y entidades que buscamos un objetivo común: generar espacios de encuentro para permitir que esa intolerancia se transforme en un reconocimiento de sujetos, de personas, que gozan de la misma dignidad que uno”.

En Chile se vive hoy una realidad en la que son cada vez menos las personas que profesan una fe o se reconocen

Se destacan como expositores

-Cardenal George Jacob Koovakad, Prefecto del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso (Roma).

-Rabina Silvina Chemen (Argentina): “Del instinto de cerrar puertas al acto de abrir caminos: sanando la polarización desde la humanidad compartida”.

-Dra. Kensa El Ghali (Embajadora de Marruecos): “Diálogo y espiritualidad en la construcción de la paz. Perspectivas desde el islam”.

-Dra. Andrea De Vita (Argentina): “Diversidad religiosa, interculturalidad y políticas públicas. Aportes y desafíos”.

-Dr. Roberto Tomichá (Bolivia): “Los saberes ancestrales amazónicos y sus aportes para una paz duradera. La importancia de las sanaciones chamánicas”.

-Gabriela Cárcamo y Antonio Purrán (Pastoral mapuche, Temuco): “Diálogo es más que encuentro, compromisos y palabras”.

adherentes a una religión. Pese a eso, la Iglesia es todavía un actor principal en los temas de diálogo.

“Creemos que estos datos nos dan señales de lo que ocurrió con la configuración religiosa en función de las transformaciones culturales que atravesó nuestro país. Muchos opinan que es posible que el proceso de secularización nos deje sin religión, pero omiten la dimensión del hecho religioso como hecho cultural. Entonces ese porcentaje que denota una desafiliación religiosa o una religión sin institución, tiene también un deseo de vivir mejor, más integrado, sin sentirse amenazado por la razón que sea, por tener una mejor convivencia. Hay un deseo por pertenecer a algún espacio que me haga configurarme a mí mismo en relación con otros. Sentarse a conversar puede ser la oportunidad de romper los prejuicios y enfrentar las razones para haber desinstitutionalizado, privatizado la propia fe. Encontrémonos de nuevo. Estamos juntos en la arena pública, convivimos en la cultura. Entonces aprovechemos esa convivencia para buscar metodologías de diálogo que nos ayuden a gestionar la diversidad. Intentemos salir del lugar donde se instrumentaliza el diálogo, buscando que nos lleve al reconocimiento de la alteridad para llegar a un diálogo de saberes, un conocimiento transdisciplinar” •

*Fragmentos extraídos de la entrevista realizada a Sandra Arenas en Radio María, Chile.

Datos a tener en cuenta

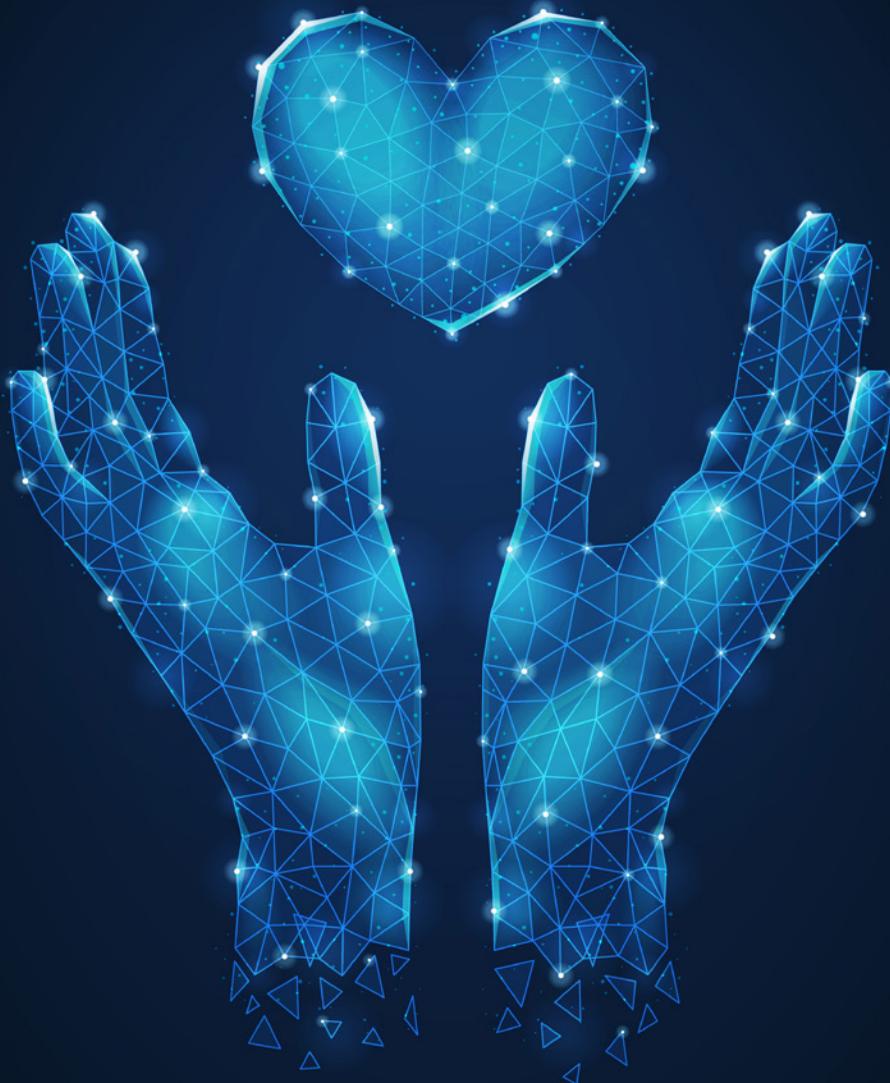
- Fecha: 12 y 13 de agosto de 2025
- Lugar: Universidad Católica de Temuco
- Contacto: caminosdepaz@uct.cl
- Más información: caminos.uct.cl
- Inscripciones (gratuita con cupos limitados) y acceso al programa completo: caminos.uct.cl/formulario-de-inscripcion/

Paz e inteligencia artificial



POR MICHELE
ZANZUCCHI (ITALIA)

Nunca antes como ahora se ha tenido la impresión de que la paz es una quimera en manos de unos pocos tiranos que la maltratan, pensando que pueden conseguirla por la fuerza. ¿Cuál es la contribución de la IA en este asunto?



La paz existe y ha existido. No es obra de un solo demiurgo, sino de un cuerpo social que cree racionalmente que la convivencia pacífica redundará en interés de todos. Durante 70 años hemos intentado mantener la paz en Europa y, de alguna manera y con algunas excepciones, lo hemos conseguido. Aparte de los incidentes de Irlanda del Norte en los años 60 y de los Balcanes en los 90, ha habido paz, se han abierto las fronteras, se ha creado una moneda común y se han compartido valores, leyes y tradiciones. Esto ha sido posible gracias al trauma de la Segunda Guerra Mundial, que dejó a todos los europeos agotados de violencia. Pero ahora, tras el paso de las generaciones que conocieron la guerra, volvemos a estar en la misma situación: en Donbás, en Gaza, en Kivu del Norte, en Myanmar... La paz parece haber vuelto a ser una utopía inalcanzable.

A pesar de los nacionalismos, los localismos y los soberanismos que parecen dominar la escena política, crece de hecho una sensibilidad global por cuestiones relacionadas con la paz, como la sensibilidad ecológica o el desarme, en una fase en la que los *lobbies* más poderosos son, casualmente, los de las armas y los recursos energéticos. Pero la señal más importante de una nueva mentalidad global es, sin duda, la revolución digital, que poco a poco ha entrado en nuestras vidas, empezando por nuestros bolsillos, donde guardamos potentes herramientas que pueden ser de paz –y así fueron concebidas–, pero también de guerra.

Ahora se habla de la última fase (por el momento) de la revolución digital, la de la IA, la inteligencia artificial, aunque su trayectoria comenzó ya en los años 50. Durante décadas, la IA se ha desarrollado sólo como un horizonte técnico y tecnológico que alcanzar, pero con una cierta atrofia del horizonte del pensamiento y la ética. Digo “horizonte” y no “término”, porque la IA sin duda aún tiene que pensar en sí misma y en el contexto en el que deberá desempeñar sus funciones. Por lo tanto, se necesita una filosofía de lo digital, una ética de lo digital, una teología de lo digital, en definitiva, una *sophia* de lo digital.

Lamentablemente, uno de los primeros campos en los que se aplica la IA no es sólo la investigación científica, la sanidad o la administración pública, sino también la guerra. Actúa tanto en la mejora de los sistemas tradiciona-

les de armamento ofensivo –drones, antiaéreos, rastreo de misiles, bombas “inteligentes”, reconocimiento facial–, que provocan directamente muertos y heridos, aunque se pretenda que la IA pueda conducir a una guerra sin derramamiento de sangre (del propio bando). Y también está la ciber guerra inmaterial, que actúa sobre todo en el ámbito de la comunicación y la información, además del de la inteligencia. Hoy en día es impensable una guerra sin IA. Pensemos en los “enjambres de drones” que nadie podría gestionar sin la ayuda de la IA.

Al mismo tiempo, la IA está aumentando y apoyando los esfuerzos por la paz. Por ejemplo, en el apoyo a la sociedad civil, aunque sólo sea con algoritmos e información. Tal es el caso del trabajo, la sanidad, la investigación, donde la IA abre escenarios imposibles de imaginar hace solo unos años. La investigación ha reducido drásticamente el tiempo necesario para obtener resultados útiles. Además, la IA está ayudando de manera significativa a las instituciones públicas, así como a las privadas, a acercarse a los ciudadanos. Esto puede verse en las herramientas de geolocalización. Sobre todo, la IA nos está ayudando a liberar nuestro tiempo para actividades no mecánicas, sustituyendo el esfuerzo humano por el cálculo confiado a las máquinas. Un ejemplo entre muchos: la IA ayuda a gestionar la acogida de los migrantes con traductores automáticos que ahora se utilizan en todas partes.

Pero la paz debe ser pensada por nosotros, los seres humanos. El límite de la IA es la creatividad, la innovación que “inventa” mecanismos que favorecen la paz y la convivencia entre los pueblos, incluso la reconciliación y el perdón. La IA puede favorecer la relacionalidad, pero no puede determinarla, no puede sustituir a los seres humanos. La máquina sólo puede ayudar al ser humano a alcanzar sus fines. La teología nos enseña que la paz es un don de Dios, al igual que la unidad. Pero esa certeza creyente no oscurece la necesidad de todo esfuerzo de los corazones y las mentes humanas por la paz. La paz depende sí de la inteligencia de los seres humanos, pero siempre hay algo imponderable que necesita una inteligencia superior, colectiva, que utilice la sabiduría para leer los signos de los tiempos •

*Esta nota pertenece originalmente al sitio web *Citta Nuova Pace e intelligenza artificiale*.

Aquello que tiene más valor

“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.” (Lc 12, 34).

El evangelista Lucas refiere esta enseñanza de Jesús y nos lo muestra con sus discípulos camino de Jerusalén, hacia su Pascua de muerte y resurrección. Por el camino se dirige a ellos llamándolos “pequeño rebaño” (Lc 12, 32), y les confía lo que tiene en el corazón, las disposiciones profundas de su ánimo. Entre estas, el desapego de los bienes terrenos, la confianza en la providencia del Padre y la vigilancia interior, el esperar activamente el Reino de Dios.

En los versículos anteriores, Jesús los anima a desprenderse de todo, hasta de la vida, y a no angustiarse por las necesidades materiales, porque el Padre sabe lo que necesitan. En lugar de eso los invita a buscar el Reino de Dios y los alienta a acumular “un tesoro inagotable en los cielos” (Lc 12, 33). Ciertamente, no es que Jesús exhorte a la pasividad ante las cosas terrenas, a una conducta irresponsable en el trabajo; lo que quiere es quitarnos la ansiedad, la inquietud, el miedo.

“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.”

Aquí, corazón se refiere al centro unificador de la persona, que da sentido a todo lo que vive; es el lugar de la sinceridad, donde no se puede engañar ni disimular. En general indica las intenciones verdaderas, lo que uno piensa, cree y quiere realmente. El tesoro es lo que para nosotros tiene más valor, es decir, nuestra prioridad, lo que creemos que da seguridad al presente y al futuro.

Afirmaba el papa Francisco: “Hoy todo se compra y se paga, y parece que la propia sensación de dignidad depende de cosas que se consiguen con el poder del dinero. Solo nos urge acumular, consumir y distraernos, presos de un sistema degradante que no nos permite mirar más allá de nuestras necesidades inmediatas”¹. Pero en lo más íntimo de toda mujer y de todo hombre hay una búsqueda apremiante de esa felicidad verdadera que no defrauda y que ningún bien material puede saciar.

Escribía Chiara Lubich: “Sí, existe lo que buscas; hay en tu corazón un anhelo infinito e inmortal; una esperanza que no muere; una fe que traspasa las tinieblas de la muerte y es luz para aquellos que creen: ¡no en vano esperas y crees! ¡No en vano! Tú esperas y crees para Amar”².

“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.”

Esta Palabra nos invita a hacer un examen de conciencia: ¿cuál es mi tesoro, lo que más me importa? Este puede adquirir diversos matices, como el estatus económico, pero también la fama, el éxito, el poder. La experiencia nos dice que hace falta volver continuamente a la vida verdadera, la que no pasa, la vida radical y exigente del amor evangélico: “Para un cristiano no basta con ser bueno, misericordioso, humilde, manso, paciente... Debe tener por los hermanos la caridad que nos enseñó Jesús. [...] Porque la caridad no es estar dispuesto a dar la vida. Es dar la vida”³.

A cada prójimo que se nos cruza durante el día (en la familia, en el trabajo, por todas partes) debemos amarlo con esta medida. Y así vivimos sin pensar en nosotros, sino pensando en los demás, viviendo los demás, y experimentamos una libertad verdadera.

*Augusto Parody Reyes
y el equipo de la Palabra de Vida*

1. FRANCISCO, encíclica *Dilexit nos*, 218.

2. LUBICH C., “Existe lo que buscas”. Carta de junio de 1944: El primer amor. *Cartas de los inicios (1943-1949)*, Ciudad Nueva, Madrid 2011, p. 54.

3. Cf. EAD., conexión telefónica 6-12-1984: *Juntos en camino*, Ciudad Nueva, Buenos Aires 1988, pp. 48-49.

Yo siempre recuerdo a mis amigos

En una ocasión invité a casa a un matrimonio amigo y les mostramos con Estela, mi esposa, nuestro nuevo departamento. Cuando pasamos por mi escritorio nos preguntaron si éramos hinchas de San Martín, y le pregunté: “¿por qué?” Me dijo: “por el lapicero que tienes”. Esto me llevó a recordar que mi amigo José (“Turquiz”) me lo había regalado mientras estaba aprendiendo a realizar cosas de carpintería.

Con él nos conocimos en la Universidad hace unos 40 años, y siempre disfrutamos de nuestra amistad, con muchísimos recuerdos. Uno de ellos fue cuando fui be-

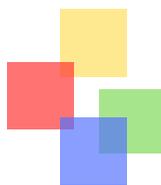
cado por el Conicet para hacer un postgrado en España, y al volver dos años después, nos reencontramos las familias. Vimos con Estela que José y su familia estaban pasando por una mala situación: José no tenía trabajo y su vehículo estaba roto para realizar “changan”, y tenían inconvenientes de vivienda.

Hablamos con Estela para ver qué podíamos hacer por ellos, y lo único que les podíamos ofrecer era un lugar en nuestra casa hasta que pudieran arreglar sus cosas. Fue desde el principio bastante bueno, ya que las esposas se comprendieron y cocinaban juntas, y ambas familias comíamos juntos. Éramos en total diez personas.

Al comenzar a pasar los días vimos que era muy importante la convivencia fraterna, además éramos jóvenes teníamos mucha esperanza que pronto se arreglaría la situación. Y así fue, porque mi amigo volvió a trabajar y después de un tiempo pudieron arreglar su casa y volver a ella.

Hace poco mi amigo y su esposa cumplieron 50 años de casados y uno de sus hijos organizó una hermosa fiesta, a la que estuvimos invitados. Así va transcurriendo la vida y seguimos disfrutando de nuestra amistad como hermanos. El sábado pasado le envié un mensaje recordando el regalo de su lapicero y una foto, diciendo “te estoy recordando Turquiz”, a lo que él me respondió: “Hola, Víctor Hugo, yo siempre recuerdo a mis AMIGOS”.

Víctor Hugo (San Miguel de Tucumán, Argentina)



Servicio de:
Análisis psicológico para niños y familias.
Atención temprana y estimulación visual.

Cristina Eugenia Yocca

Lic. en Psicología
Profesora en educación de ciegos
Especialista en atención temprana del desarrollo infantil

Santa Teresa 916 Morón
11-4945-0236 cristinayocca@gmail.com

A 50 AÑOS DE LA DETENCIÓN DE VAN THUAN

Un profeta de la esperanza

El 15 de agosto se cumple medio siglo de la detención del obispo y cardenal vietnamita François-Xavier Nguyen Van Thuan (1928-2002), quien permaneció 13 años encarcelado, de los cuales nueve fueron en régimen de aislamiento. La autora de la historia novelada *Van Thuan. Libre entre rejas*, reflexiona sobre la libertad, la fe, el dolor y el amor.



POR TERESA GUTIÉRREZ
DE CABIEDES (ESPAÑA)



Paseaba por el claustro de una residencia de religiosos en Roma. Yo entrevistaba a una hermana del difunto cardenal Van Thuan. Estaba madurando la idea de escribir una novela histórica sobre la experiencia épica de aquel hombre. Es cierto que tenía fama de santidad; y yo no lo dudaba. Pero me preguntaba si era posible contar la historia de un hombre que quiso ser santo y no la de un santo que no se pareciera un ser humano. Hay historias grandiosas de hombres y mujeres de Dios que parecen auténticos héroes espirituales y por ello se nos hacen inaccesibles a los cristianos de a pie.

“Si tuvieras que rescatar el rasgo más auténtico de tu hermano, ¿cuál dirías?”, le pregunté. No lo dudó: “El sentido del humor. Le oí alguna vez decir que si no hubiera sido sacerdote le hubiera gustado ser payaso”.

Más tarde, en otra entrevista a uno de sus subordinados en el Pontificio Consejo Justicia y Paz, éste me confirmaba cómo ese sentido del humor les alegraba el día a día. También añadió que tenía una gran capacidad de interpretación. Contaba: “Una vez sonó el teléfono de mi despacho del Vaticano. Al descolgar oí: ‘Buenos días, soy el Papa, quería preguntarte por un informe’. Me quedé mudo en el teléfono y no me salían las palabras. Al poco tiempo escuché: ‘Tranquilo, ique soy el cardenal Van Thuan!’. Había imitado a la perfección la voz de Juan Pablo II y me hizo reír después del susto”. Con todo esto que me iban contando, pensé: está bien, parece un ser humano de carne y hueso.

Seguí investigando. Me sumergí durante meses en todos sus escritos. Sabía que era un profeta de la esperanza, pero ¿dónde estaba el secreto que pudiera ayudarnos a los demás a vivir así? Porque, para qué nos vamos a engañar, cualquiera de nosotros que pasara por una sentencia injusta, trece años de prisión y nueve años en régimen de aislamiento, perderíamos la esperanza. Es decir que, mirándolo detenidamente, ese ejemplo sería admirable pero no imitable.

Y qué grande fue mi sorpresa cuando me encontré con que el santo Van Thuan que queríamos ver en los altares de la Iglesia no siempre fue un titán de la esperanza. En el momento más duro de su cautiverio le fallaron las fuerzas físicas y psicológicas, pero sobre todo perdió la

fuerza espiritual. Su mayor pesar era no poder ayudar a su pueblo perseguido por la fe, estar prisionero sin poder alentar como pastor a su pueblo. En ese momento de absoluto dolor y oscuridad tiene un encuentro con Dios que cambia radicalmente su vida. Solo. Abatido. Enfermo. Derrotado. Escucha a su Señor que le habla diciéndole: “Francisco, has hecho muchas cosas buenas por mí. ¿Qué buscabas? ¿Hacer obras de Dios o al Dios de las obras?” Parece una pregunta capciosa y, sin embargo, fue el punto de inflexión en aquella vida que se convertiría en un faro para tantas almas. Porque el prisionero entendió que había una libertad infinitamente superior a la capacidad de hacer actos, incluso a la capacidad de elegir. La libertad más radical es confiar, poner toda la voluntad en abrazar los planes de Dios para cada momento presente, sabiendo que Él, como padre, solo puede querer lo mejor para nosotros. Ahí brotó un manantial de paz que hizo que su cautiverio fuera fecundo, en primer lugar, para su alma; y después para quienes iban encontrándose con él y no tenían otro remedio que preguntarse: ¿cómo es posible que este hombre viva en una actitud de amor y alegría en medio de una circunstancia tan adversa y tan injusta?

Entonces, sí que la vida de Van Thuan se puede convertir en carne de nuestra carne. Porque cualquiera de nosotros tenemos pequeños o grandes cautiverios, situaciones en las que nos vemos atados a nuestras limitaciones, a nuestras miserias, a nuestros pecados, a circunstancias desfavorables que no podemos vencer, a momentos de enfermedad o de dolor extremo. Y es en esa hora cuando el amor mide la fecundidad de nuestra vida. Quizás hemos hecho muchas cosas, incluso actos verdaderamente loables. Podemos haber cosechado éxitos humanos y espirituales. Pero el sufrimiento pone a prueba la paz y nos sitúa frente a una elección: la desesperanza o la confianza ciega en Dios.

Cuando el corazón, a pesar de su dolor, elige hacer el acto de abrazarse a Dios se conquista una libertad interior que nada ni nadie puede arrebatar. Dichoso el que viva esta experiencia. Pidamos al cardenal Van Thuan que interceda ante Dios para que cada uno de nosotros pueda obtener ese regalo •

TERESA GUTIÉRREZ DE CABIEDES

VAN THUAN
LIBRE ENTRE REJAS

“Espera en Dios!”
Mis tres reflexiones
del cardenal
Van Thuan

F. X. Nguyen van Thuan

El gozo de la esperanza
Ultimo regalo espiritual dado
por el cardenal Van Thuan

F. X. Nguyen van Thuan

Cinco panes y dos peces
Reflexiones de fe
de un obispo vietnamita en la cárcel

Conoce el testimonio de Van Thuan a través de éstas y otras publicaciones de Ciudad Nueva.

La fuerza en la debilidad

Por Hubertus Blaumeiser*

¿Cómo caracterizar al cardenal François-Xavier Nguyen Van Thuan? En primer lugar, hay que decir que era un hombre libre; libre incluso cuando, con su detención el 15 de agosto de 1975, fue privado de libertad y encarcelado durante 13 años.

Era igualmente libre cuando en 2001-2002 una grave enfermedad acabó con su salud. Antes de viajar a Milán en mayo de 2002 para someterse a una delicada intervención quirúrgica, que debía durar 20 horas, le pregunté: “¿Pero no tienes miedo?” Y me contestó: “¡No! Porque hay tres posibilidades: o me muero, y sería un buen momento, porque me he preparado; o sigo viviendo, pero estaré enfermo para siempre; o puedo reanudar mi trabajo. Estas tres posibilidades son igualmente buenas”.

Van Thuan no dependía de las circunstancias externas de su vida. Por eso también era una persona profundamente alegre que se ganaba a muchos con su humor.

Pero, ¿cuál era el origen de esta libertad y de la gran bondad que se desprendía de ella? Una explicación la ofrece la frase de Teresa de Ávila que el joven obispo llevaba grabada en su anillo episcopal: “Todo se pasa”.

En concreto, su detención en agosto de 1975 había provocado en él una nueva y radical elección de Dios que le llevó a desprenderse de todo lo que había hecho como obispo de Nha Trang. “Una noche –cuenta–, desde el fondo de mi corazón oí una voz que me sugería: ¿Por qué te atormentas así? Debes distinguir entre Dios y las obras de Dios. Todo lo que has hecho y quieres seguir haciendo [...] es una obra excelente, son obras de Dios, ipero no son Dios! Si Dios quiere que abandones todas esas obras, poniéndolas en sus manos, hazlo ahora, y confía en Él. Dios lo hará infinitamente mejor que tú”. Y observa: “A partir de este momento, una nueva paz llena mi corazón, y permanece conmigo trece años. Sintiendo mi debilidad humana, renuevo esta elección ante las situaciones difíciles, y la paz nunca me ha fallado”.

Fue precisamente este arraigo en Dios lo que dio a Van Thuan la libertad de amar sin límites. Hubo una experiencia clave en este sentido. En diciembre de 1976 fue trasladado del sur al norte de Vietnam. Junto con otros 1500 prisioneros, se encontró hacinado en la bodega del barco durante varios días: personas de todos los oríe-

nes y creencias, encadenadas unas a otras, de dos en dos. La desesperación reina a su alrededor, mientras a Van Thuan se le ocurre un pensamiento: ¡ahora su catedral es este barco! Todos estos prisioneros, sin excepción, son el pueblo de Dios que le ha sido confiado. Cuenta: “En el barco, y más tarde en el campo de reeducación, tuve la oportunidad de entablar un diálogo con las personas más variadas: ministros, parlamentarios, altas autoridades militares y civiles, [...] budistas, brahmanes, musulmanes, personas de diversas confesiones protestantes: baptistas, metodistas...”. “En aquel abismo de mis sufrimientos [...] nunca dejé de amar a todos, no excluí a nadie de mi corazón”.

Esta característica se mantuvo incluso después. Cuando Van Thuan fue nombrado vicepresidente del Consejo Pontificio Iustitia et Pax, en 1994, y más tarde presidente del mismo dicasterio, supo ser ante todo un hermano para sus colaboradores. Así, en su oficina era querido por todos, recordado con afecto y gran estima incluso por el personal de servicio.

No hacía distinciones entre las personas y estaba acostumbrado a dar el primer paso hacia los demás. Aún recuerdo la sorpresa de un seminarista –que entretanto se había convertido en obispo– que le había llevado a su casa. Cuando llegaron al lugar, el arzobispo le invitó a subir con él a su piso y se dispuso a prepararle una comida.

Nguyen Van Thuan no juzgaba a los demás, aunque pudieran hacerle sufrir. Cuando tenía que hablar de los lados débiles de unos u otros, sabía presentarlos con simpatía. Nunca noté en él agresividad ni resentimiento hacia quienes le habían perseguido en su país de origen. No hablaba de los detalles del sufrimiento que le habían infligido, ni se hacía pasar por víctima. Más bien, presentó su encarcelamiento como una experiencia con Dios que le había ayudado a penetrar más profundamente en el Evangelio y a dar testimonio de él de una manera más radical.

* Sacerdote y teólogo alemán que hace muchos años vive en Italia. Miembro del Centro de Estudios del Movimiento de los Focolares en el campo de la eclesiología y la teología pastoral.

Nota: Fragmentos del artículo publicado en la revista *Ekklesia*.



Una fiesta entre generaciones: el Jubileo de las familias, niños, abuelos y ancianos

Alrededor de 60 mil peregrinos llegaron a Roma para celebrar este Jubileo junto al papa León XIV. Del 30 de mayo al 1 de junio, novios, matrimonios, familias completas se dieron cita para vivir esta instancia jubilar. Una fiesta de generaciones unidas por el vínculo generado por el matrimonio, que en un presente complejo y desafiante, los convierte en portadores de esperanza.

El programa del Jubileo contempló propuestas de reflexión y estudio, con espacios lúdicos para los más pequeños y momentos litúrgicos y espirituales dedicados a la santidad familiar.

Previo a la Vigilia de oración del sábado, en un clima de fiesta se intercambiaron música, cantos y testimonios. Aureliana y Julián de Paraguay, casados desde hace 36 años, con cinco hijos y seis nietos, compartieron su testimonio sobre el perdón: [Perdonar y ser perdonados](#).

Les pedimos que nos contaran un poco más de su experiencia en esta fiesta de las Familias y de cómo vivieron los momentos previos, y esto fue lo que compartieron.

“Compartir la experiencia lo sentimos como un propósito y llamado de Dios en todo lo que vivimos en los últimos tiempos en nuestra vida de pareja y de familia. Cuando nos enteramos de que habíamos sido elegidos para contar nuestra experiencia durante el Jubileo, ese momento fue increíble. La verdad es que nos miramos y nos abrazamos diciendo una vez más ‘Dios nos prepara para grandes cosas’.

Estar allí para nosotros fue como un sueño. Al llegar a Roma, fuimos recibidos en el aeropuerto por los miembros responsables del movimiento Familias Nuevas de Italia. Desde el día uno compartimos con familias maravillosas. Sólo Dios puede hacer posible vivir una experiencia tan profunda y sincera que trasciende todo tipo de barreras, fronteras, dificultad de comunicación por el idioma. Pero nada impedía vivir la reciprocidad del amor. En cada encuentro con cada familia que nos tocó conocer y compartir, nos sentimos muy amados, experimentando el ‘hacerse uno’, un gran apoyo para que pudiéramos llegar al objetivo de compartir y transmitir nuestra expe-



POR NEVA CIFUENTES
(CHILE)



“Esto es lo que queremos anunciar al mundo: estamos aquí para ser ‘uno’ tal y como el Señor quiere que seamos ‘uno’, en nuestras familias y en los lugares donde vivimos, trabajamos y estudiamos: distintos, pero uno; muchos, pero uno, siempre uno, en cualquier circunstancia y edad de la vida. (...) No hay que olvidarlo: del seno de las familias nace el futuro de los pueblos.”

[Homilía del Santo Padre León XIV](#)

Jubileo de las familias, los niños, los abuelos y los ancianos
1 de junio de 2025

riencia, que para nosotros no era cosa fácil.

Es imposible expresar todo lo vivido, sorprendidos de cada momento ya que nosotros sólo sabíamos que íbamos para compartir nuestro testimonio de perdón, pero cómo y dónde no lo sabíamos, sólo confiábamos en que Dios tenía su plan.

También vivimos una gran sorpresa. Apenas terminando el evento del sábado en la plaza frente a la Basílica San Giovanni, recibimos la invitación del Vaticano para participar el domingo en la misa con el nuevo Papa. No lo podíamos creer, nos mirábamos y decíamos ‘cuántos regalos de Dios, ¿qué más podemos pedir a Dios y a la vida?’ Y estar allí en el altar tan cerca del Santo Padre, queda en nuestra memoria como una gracia enorme para nosotros” •

La paz como una experiencia, una realidad que se construye

Siempre resulta interesante reflexionar sobre la paz, ya que las adversidades y conflictos a nivel global (y muchas veces, local) continuamente exponen la carencia de este valor. Sin embargo, la invitación a pensar la paz como algo más que la mera falta de conflicto va incluso más allá. Esta es la propuesta de *Living Peace*, proyecto nacido en Egipto en el año 2012, de la mano de Carlos Palma, focolarino fundador de esta Escuela para la Paz.



POR LUCIO TANO (ARGENTINA)

Carlos es maestro de primaria, y la experiencia de vivir y enseñar en países atravesados por los conflictos armados lo marcó de manera especial. Se vio involucrado a menudo en situaciones extremas, como presenciar el bombardeo de un aula donde había dictado clases con sus alumnos ese mismo día, o tener que llegar incluso a reconocer entre las víctimas de algún enfrentamiento a uno de los niños de su clase. Un día, un alumno le preguntó a Carlos cómo era vivir un día de paz. Este reflejo del profundo impacto que provoca la guerra en la vida de las personas lleva a entender lo distante que puede resultar el día a día de alguien que se encuentra en una zona de conflicto con quienes están ajenos a estas realidades. Según cuenta: “Comprendí que era toda una generación que había nacido y crecido en la guerra, y que no tenían la experiencia existencial de la paz”. Todas estas experiencias llevaron a Carlos a hacerse una pregunta concreta: **¿Qué estoy haciendo yo por la paz?** Entendió, en sus palabras, lo siguiente: “Si quiero comenzar una cultura de la paz, debo comenzar por la cultura del amor. Un amor que es un desafío, que no es pura filantropía o romanticismo; que está en la vida”.

Así, inspirado en el Dado del Amor que tan bien conocía gracias al Movimiento del cual formaba parte, Carlos lanzó el “Dado de la Paz”, una adaptación concreta para sus alumnos. Cada día, antes de comenzar la clase, los chicos tiraban el dado y se proponían vivir juntos la consigna que salía, como *Ser el primero en amar*, *Escuchar al otro*, *Amar a todos*, entre otras. Gracias al compromiso de cada uno, todos comenzaron a realizar experiencias de reciprocidad y de solidaridad,





Muy pronto *Living Peace* dejó de ser un proyecto apuntado exclusivamente a las escuelas donde se encontraba Carlos Palma, sino que se extendió a muchos países, idiomas, espacios e instituciones. Las experiencias y actividades llevadas adelante se multiplicaron y diversificaron enormemente, siempre apoyadas en la premisa de *Living Peace* de hacer de la paz una experiencia, una realidad que se construye y se vive, como invita a hacerlo su nombre: “La paz no la hacemos, la paz la vivimos, y comienza en el corazón. Cuando yo amo, cuando me dono, tengo paz en el corazón, y todo lo que yo digo o hago lleva paz”, cuenta su fundador.

y construir así un ambiente de paz. Rápidamente otros docentes reconocieron la transformación que se había iniciado en ese pequeño grupo de alumnos, y la velocidad con la que se contagiaba hacia el resto de los estudiantes. Entonces, Carlos compartió su herramienta con los docentes, y así se extendió la red a maestros, personal educativo, alumnos y sus familias. “En poco tiempo, 25 escuelas pidieron para ingresar en el Proyecto. ¡Yo no había creado ningún proyecto!”, cuenta. Había comenzado el camino de *Living Peace*, un proyecto de educación para la paz, que con el tiempo tomó una forma más concreta y se nutrió de más herramientas.

La labor de Carlos Palma fue reconocida por el Círculo Universal de Embajadores de la Paz quienes, interesados en las propuestas de pedagogía y formación, fundaron junto con Carlos una nueva categoría: los Jóvenes Embajadores de la Paz: personas de entre 6 y 25 años que buscan formarse para comprometerse a llevar y construir espacios de paz donde se encuentren, y transformar su realidad con sus acciones. Actualmente existen muchas escuelas de formación para estos Jóvenes Embajadores, y ya hay más de 700 egresados en todo el mundo. >>



LA EXPERIENCIA COMPLETA DEL CAFÉ



PASTICCINO®

Hoy en día, en Rosario (como en muchos otros puntos del mundo) se lleva adelante anualmente una Escuela Internacional de Jóvenes Embajadores de la Paz, organizada por un equipo intergeneracional de docentes, jóvenes que concluyeron su formación y estudiantes. Esta escuela comparte reuniones virtuales, lo que potencia su diversidad: jóvenes de España, Colombia, Bolivia, Argentina, y muchas otras regiones hispanohablantes se encuentran para compartir reflexiones, dinámicas, momentos de intercambio y sobre todo actividades y propuestas que llevan siempre a multiplicar acciones en pos de construir una cultura de paz. La invitación de transformar el aula, la casa, el espacio de trabajo, el club, el barrio y hasta la ciudad se difunde, y toma forma en distintas propuestas concretas que dan respuesta a la cultura de violencia y odio que se vive en todas las realidades, no sólo en las cuales la guerra se hace presente.

Una de las herramientas claves del proyecto *Living Peace* es el *Time Out*. Tal como lo cuentan los Jóvenes Embajadores de la Paz, se trata de cada día, a las 12 del mediodía, tomarse un minuto para hacer silencio, dejar todo lo que se está haciendo y hacer una pausa para reflexionar u orar por la paz en el mundo, haciendo foco especialmente en los países donde el conflicto armado y las guerras están presentes. Este ejercicio invita a orientar las acciones del día hacia la cultura de la paz, y gracias a los distintos husos horarios, asegura un continuo compromiso a lo largo de todo el mundo, una cadena de personas dispuestas a actuar concretamente para vivir la paz.

En la ciudad de Rosario, Argentina, además de la Escuela Internacional de Jóvenes Embajadores de la Paz que se dicta de manera virtual, se hicieron experiencias presenciales de encuentro y formación. Junto con las realidades jóvenes del Movimiento de los Focolares se formó un grupo que, llevando como insignia el Ideal de la fraternidad junto con el de la paz, realizó diversas acciones concretas durante un año, tejiendo vínculos y haciendo que la invitación llegue a muchas personas más. Encuentros de formación, intercambio de ideas y experiencias tomaron lugar en escuelas y espacios de diversa índole para constatar que siempre es posible (y necesaria) la opción por la paz.

Esta iniciativa puntual, junto con otras, dieron inicio a otra experiencia concreta: la Escuela de Jóvenes Embajadores local. Con encuentros llevados adelante en Rosario, el intercambio se hace cercano y cálido de manera presencial entre jóvenes involucrados en el colegio, en espacios del Movimiento de los Focolares o realidades donde se encuentren. Esta Escuela es llevada adelante por un grupo de Jóvenes Embajadores de años anteriores, y trabaja las mismas temáticas que aborda la escuela virtual. Ambas experiencias pedagógicas se encuentran en continua actualización de insumos, y también de temáticas, buscando ser siempre pertinentes y responder a las realidades del presente.



Otra gran experiencia vivida en Rosario fue la participación del Genfest 2024, evento mundial organizado por el Movimiento de los Focolares. Esta experiencia constó de tres etapas, de las cuales dos se llevaron adelante en Aparecida, Brasil. La primera fase, sin embargo, invitaba a jóvenes de todo el mundo a construir este evento de manera local y simultánea, con acciones colectivas. Esta iniciativa caló hondo en Rosario, y en especial al grupo compuesto en gran parte por Jóvenes Embajadores de la Paz. Enseguida se pusieron manos a la obra y a través de vínculos solidarios ya existentes por experiencias previas, organizaron y llevaron adelante actividades de impacto en la ciudad. Compartir una tarde en un merendero barrial para infancias en un contexto vulnerable, recolectar residuos en el Camping Municipal para limpiar la costa, vivir una jornada en un centro de vida de un barrio periférico de la ciudad, entre otras iniciativas; siempre trabajando para construir la cultura de la paz. El impacto fue muy grande, no sólo hacia afuera a través de la red de experiencias que se vivieron en todo el mundo en el marco del Genfest, sino en la consolidación de un grupo de personas de distintas realidades, jóvenes que eligen día a día trabajar para vivir y difundir esta propuesta.

Cada Joven Embajador al final de su formación envía la solicitud para recibir un nombramiento desde el Círculo Internacional de Embajadores de la Paz. En el mismo, el joven se compromete a volcar de manera concreta lo compartido y las herramientas adquiridas en la escuela. Este punto es importante porque lo invita a involucrarse activamente en alguna actividad solidaria local, y resulta siempre interesante descubrir que muchos de los participantes de la escuela ya tienen un recorrido lleno de experiencias en las que, conscientes en mayor o menor medida, ya contribuyeron y siguen haciéndolo en la construcción de esta cultura de la paz.

Cuenta Carlos: “Esos diez niños de un colegio que tiraban el dado cada mañana, hoy son un millón y medio. Era una clase en una escuela, y hoy son más de dos mil en 162 países que forman parte de *Living Peace*. Universidades, asociaciones y personas de todas las religiones, todas las culturas, nadie puede quedar afuera de vivir por la paz” •

Charlando con Alessandra

Los “Amigos del Diálogo”, de diversas convicciones religiosas y no religiosas, compartimos las reflexiones de Alessandra (Ala), pues son sencillas pero profundas. Tanto se extienden sus palabras que sabemos que hay muchísimos grupos y modos de difusión, entre los cuales –hemos sabido últimamente– se cuenta un programa de radio en la ciudad argentina de Neuquén.



POR ALESSANDRA (ITALIA)
Y CLAUDIO LARRIQUE
(URUGUAY)

Me parece que tenemos que incrementar la hospitalidad, el abrazar al otro. Ser acogedores. Recoger. Me pregunto si en un momento difícil yo quisiera ser “contenida” o recogida. Recibir o contener al otro significa que yo tenga la capacidad, además de la voluntad, de llegar hasta el otro y golpear a su puerta. Recoger, en cambio, me hace pensar en alguien que sale de su casa y me pasa a buscar, me encuentra en un momento de oscuridad, me ayuda a levantarme y, lentamente, con calma, me acompaña a su casa. Allí está la diferencia. Recoger quiere decir que no me limito a esperar que alguien golpee a mi puerta, sino que yo me pongo en viaje hacia el otro, un viaje que parte de lo profundo del alma para buscar al otro, sus heridas, y curarlas. Sólo puedo hacerlo si “soy libre de mí misma”, lo más posible en ese momento. Es una espiral positiva, por así llamarla. Yo he sido “recogida”, y estoy aprendiendo también a “recogerme”. Tengo que ser capaz de entrar en mí, conocerme, quererme en serio, para encontrar la “libertad de mí misma”. Y mientras hago esto momento por momento, busco recibir al otro. Pero sobre todo “recoger” al otro. Así el otro aprenderá lo hermoso de ser “recogido”, aprenderá a recoger a otros también. Piensa en lo que harías si encontraras un pajarillo que se ha caído del nido: lo recoges, lo nutres hasta el momento en el que estará en condiciones de volar libremente. En ese momento, entonces, lo dejas marchar y, asombrada, observas con amor un vuelo libre.



paso para luego llegar al don total de sí mismo. Es ante todo un camino del alma. Alma que se descubre frente a sí misma. ¡Cuánto duele esto! Pero hay que hacerlo. Sin quedar aplastados por ello, aquí el don tiene fundamental importancia. El don de esta parte de mí al otro me permite verme con ojos que no son los míos. Cuando la relación es franca, plena, libre, los ojos del otro revelan la verdad sobre mí, y entonces veo lo que sola no podría ver. Entonces, lentamente, comprendo, y otras máscaras caen poco a poco. Y allí nace, a veces inconscientemente, el nuevo don: un don que es recibir al otro. Entonces el don se vuelve “recoger” y recibir al otro en mí, permitirle encontrar en mí un puerto seguro y de a poco acompañarlo a sus aguas.

Abrirse, dejarse guiar por el amor.

Muchas veces en nuestra vida se nos pide, por los más variados motivos, que tomemos decisiones importantes por las cuales nuestra historia y la del que vive con nosotros podría cambiar radicalmente. En estos casos, pero también en todas nuestras pequeñas opciones cotidianas, tenemos que escuchar a nuestro corazón. Para comprender realmente tengo que conocer en profundidad mi corazón, mi alma, mi verdadera personalidad. Mientras yo filtre lo que Él dice a través de mis vivencias de años, atravesé prejuicios que no sé reconocer como tales –y eso siempre sucederá, porque tal vez jamás el alma se liberará completamente de heridas o esquemas mentales y prejuicios inconscientes– no podré comprender realmente el alcance efectivo de ir “adonde Él me indica”. En algunos casos podría incluso ir en la dirección opuesta con la certeza de seguirlo a Él. Por ello, es necesario liberarnos poco a poco de tantas máscaras, muros, que en el curso de los años hemos construido a nuestro alrededor, porque filtran el Amor y pueden llevarnos a caminos equivocados. Escuchando mi corazón, mi alma, sólo yo puedo comprender adónde Él me quiere llevar, pero para estar segura de entender bien tengo que crecer, tengo que conquistar mi alma adulta, liberarme de condicionamientos, curar las heridas, abrir los ojos y conocerme profundamente. Partiendo de todo esto, que nunca se alcanza plenamente, pero adonde hay que apuntar día a día, podré entonces escuchar y comprender •

Hacer de nuestra vida un regalo, un don.

Esto es lo más bello y, creo, lo más difícil en algunos casos. ¿Por qué en algunos casos? Ante todo, porque a veces nos parece que no tenemos nada positivo, porque tal vez para nosotros ese es un momento difícil y las cosas no marchan bien. Puede ser que donar eso sea en realidad pedir, y en parte es verdad, porque ese don es búsqueda de ayuda y apoyo. Pero creo que el verdadero don empieza justamente allí, porque es desnudar el alma de tantas máscaras, de tantas cosas falsas, porque nos vemos dando lo más íntimo que tenemos. Y donar quitando velos, los muros que por protección nos hemos construido a nuestro alrededor, creo que es el primer

En diálogo con la naturaleza y el ambiente

Conversamos con Stefania Papa, responsable mundial de *EcoOne*, en el marco de su visita a Buenos Aires del 19 al 21 de julio 2025. Este viaje desde Italia a Argentina lo realizó para participar de una charla ofrecida presencial y virtualmente a todos los miembros de *EcoOne*, bajo el título “El paradigma relacional de la naturaleza: la contribución de *EcoOne*”. Dialogamos acerca de su visión sobre esta charla, sobre *EcoOne* en general, y compartir experiencias concretas.



POR MARÍA FLORENCIA
DECARLINI, ECOONE
(URUGUAY)



¿Qué significa para ti este viaje a la Argentina?

Una gran alegría, pero también un fuerte sentido de responsabilidad. Alegría porque es una oportunidad única para el encuentro y el intercambio interdisciplinario e intercultural. Y responsabilidad porque lo que está en juego es el futuro mismo de nuestro planeta. La crisis ecológica que vivimos no es solo ambiental, sino también cultural, relacional y espiritual. Por eso, necesitamos una nueva forma de mirar la realidad, una ciencia con conciencia, una tecnología con interioridad, y un conocimiento con responsabilidad.

Hace muy pocos días nos has compartido una conferencia titulada: “El paradigma relacional en la naturaleza: la contribución de *EcoOne*”. ¿Nos podrías decir algo más?

Mi presentación busca ofrecer una reflexión sobre un cambio de perspectiva cada vez más necesario: la transición de una visión fragmentada, mecanicista y dominante de la naturaleza a una visión relacional, unitaria y participativa. Este cambio, que está ya presente en el debate científico contemporáneo, encuentra una expresión original y profunda en *EcoOne*.

¿Qué es lo que propone *EcoOne*?

Fundada en 1998, *EcoOne* es una iniciativa internacional del Movimiento de los Focolares que involucra a personas de diversos orígenes disciplinarios y culturales, unidas por la convicción de que la ciencia puede ser una herramienta para el diálogo, la construcción de la paz y la promoción de la unidad entre los pueblos. Surge como una respuesta concreta a la fragmentación del conocimiento y propone una mirada relacional, unitaria y participativa sobre la naturaleza y sobre nuestras formas de habitarla.

¿Qué significa “paradigma relacional” y por qué es relevante hoy?

Significa comprender que la naturaleza no está compuesta por elementos aislados, sino por sistemas profundamente interconectados. Durante siglos, la ciencia

adoptó una visión analítica y mecanicista, útil pero limitada. Hoy, los avances científicos revelan que los seres vivos son nodos de redes complejas.

Esta es la visión que el papa Francisco también propone en *Laudato si'*, al recordarnos que “todo está conectado”. No se trata solo de una hermosa reflexión ética o espiritual: es una verdad científica. Entender la naturaleza como una red de relaciones también implica repensar nuestra forma de habitar el planeta, nuestras elecciones, nuestro estilo de vida. Y nos invita a construir una nueva cultura, en la que el cuidado, la solidaridad y la cooperación sean fundamentales.

¿Y cómo se traduce esto en la práctica científica?

En que la ciencia debe asumir una dimensión ética, relacional y comunitaria. *EcoOne* promueve un enfoque transdisciplinario, integrando ciencias naturales, sociales y humanas. No se trata de acumular datos, sino de tejer conocimiento al servicio de la comunidad y de la vida. Por eso, desde sus comienzos, *EcoOne* trabaja sobre tres conceptos clave: custodia, responsabilidad y sostenibilidad.

Custodia significa que no somos dueños de la naturaleza, sino sus administradores responsables. Responsabilidad implica asumir las consecuencias de nuestras decisiones y estilos de vida. Y sostenibilidad es la expresión concreta de esa responsabilidad, y un lenguaje compartido que permite el diálogo con el mundo secular. En 2005, Chiara Lubich confió a *EcoOne* su “Carta Magna”, afirmando con fuerza que el progreso humano y la protección del medio ambiente son inseparables y recordando que “el hombre no es el centro del cosmos: Dios lo es”.

¿Nos podrías dar algunos ejemplos de cómo se traduce este paradigma en acciones concretas?

Entre 2000 y 2020 se organizaron numerosos congresos científicos internacionales en Europa, dedicados a temas como la planificación social, el cambio climático, el agua como bien común, la gestión de residuos, la energía, la biodiversidad, entre otros.

El pasado octubre, se celebró el primer congreso internacional de *EcoOne* en formato dual, con dos sedes conectadas: Castel Gandolfo (Italia) y Córdoba (Argenti-

na), con participantes de todos los continentes. El tema fue “Sostenibilidad relacional: la contribución de las ciencias naturales y humanas, una nueva síntesis de las dimensiones personal, ambiental, social y económica”. Fue una experiencia extraordinaria de diálogo interdisciplinario e intercultural.

Durante el congreso, exploramos la sostenibilidad relacional a través de diversas disciplinas: arte, comunicación, derecho, ecología, economía, medicina, pedagogía, psicología, sociología y deportes. Un fructífero intercambio reforzó la convicción de que es precisamente en las relaciones rotas de nuestro tiempo donde puede surgir una respuesta al clamor de la tierra y de los pobres.

Para quienes deseen saber más, pueden seguir las grabaciones del congreso en nuestro canal de YouTube @ Ecooneinternacional .

El Programa de Financiamiento Semilla que lanzamos en 2022 ya ha apoyado 15 proyectos ecológicos liderados por jóvenes en cuatro continentes. Se trata de iniciativas que integran el clamor de la tierra con el de los pobres, promueven el diálogo intergeneracional, involucran a comunidades locales y articulan valores espirituales con acción ecológica. Hay proyectos de agricultura sostenible con personas en recuperación de adicciones, reciclaje en escuelas vulnerables, tratamiento de aguas residuales, educación ambiental en barrios populares, protección de humedales, promoción de especies autóctonas y campañas de cero residuos.

¿Qué otras experiencias están desarrollando en el ámbito internacional?

En Hungría, por ejemplo, trabajamos en contaminación acústica; en Irlanda del Norte promovemos la justicia climática mediante foros juveniles y diálogo interreligioso. En Brasil, especialmente en la Amazonía, articulamos espiritualidad y ecología. En Argentina, Mariápolis Lía ha emprendido un proceso de conversión ecológica con prácticas sostenibles, eventos de capacitación y un nuevo programa para escuelas. En México, Mariápolis El Diamante también ha adoptado un estilo de vida ecológico. En Oceanía impulsamos huertos comunitarios. En África Oriental, un joven ingeniero desarrolla soluciones energéticas en comunidades de Ruanda, Uganda y el Congo. Y en Filipinas, estudiantes y vecinos trabajan juntos para limpiar el río Pasig.

Para cerrar, ¿cuál sería tu mensaje principal a quienes hoy se interesan por la ecología?

El paradigma de la sostenibilidad relacional no es una teoría abstracta: es una invitación a vivir de otro modo y en comunión con la naturaleza y entre nosotros, adoptando estilos de vida sostenibles y comprometiéndonos con el futuro de nuestra casa común.

No se trata de añadir ética a la ciencia, sino de redescubrir que la ciencia en sí misma está intrínsecamente relacionada: con la realidad, con los demás, con el futuro de la humanidad •



Cercanía en la diversidad

El buque escuela Bel Espoir navega por el Mediterráneo, que une orillas de Europa y África, para promover el diálogo y la paz. Zarpó el pasado marzo del puerto de Barcelona para contribuir a la cuestión más urgente del presente y de la humanidad: el cese de todas las guerras. Lo hará hasta octubre, acogiendo a un total de ocho grupos a bordo, cada uno compuesto por 25 jóvenes de diferentes nacionalidades, culturas y religiones.



POR EDOARDO
ZACCAGNINI (ITALIA)

Los jóvenes del buque escuela Bel Espoir comparten el deseo de trabajar por un mundo mejor. Lo hacen con la herramienta y el valor del diálogo, a través del cual cada uno comparte su propia experiencia de vida. Este valioso viaje también incluye a jóvenes embajadores de la paz de *Living Peace* y el Movimiento de los Focolares.

Diálogo entre culturas, educación y sociedad, mujeres del Mediterráneo, religiones en diálogo, medio ambiente y desarrollo, desafíos migratorios, cristianismo oriental y occidental, y construcción de la paz: estos son los temas abordados en las distintas etapas de estos ocho meses en el mar.

Entre los numerosos jóvenes que embarcaron en el Bel Espoir se encuentra Bertha El Hajj, joven embajadora de la paz del Líbano, involucrada en el proyecto *MediterraNEW*, que trabaja por la educación de jóvenes en el Mediterráneo, principalmente migrantes. Compartimos en esta oportunidad algunos fragmentos de su valiosísimo testimonio.

Testimonio de Bertha

“Hace unas semanas participé en el proyecto MED25, un barco escuela para la paz. Éramos 20 jóvenes de todo el Mediterráneo, del norte, del sur, del este y del oeste, a bordo de un barco llamado Bel Espoir. No fue sólo un viaje de un lugar a otro, fue un viaje a través de las vidas, mentes y culturas de otros. Vivir en un barco con tanta gente diferente fue hermoso, pero no siempre fácil. Todos los días teníamos que compartir responsabilidades: cocinar, servir comidas, limpiar, lavar platos. Nos movíamos por equipos, así que todos experimentamos el ritmo completo de la vida a bordo. Ojalá pudiera decir que al final todo se volvió natural, pero en realidad fue más difícil de lo esperado. Empiezas a comprender cuánto trabajo en equipo se necesita, literalmente, para avanzar. Estábamos allí para hablar, para hablar de verdad. Compartimos nuestros puntos de vista y a veces chocamos, a veces las discusiones se acaloraban. Hubo momentos de frustración. Algunas conversaciones se convirtieron en verdaderas discusiones.



Pero la verdad es que en un barco no puedes simplemente irte. No puedes volver a casa y dormir. Literalmente, estábamos en el mismo barco, eso lo cambia todo. Tuvimos que escucharnos, y a veces tuvimos que admitir nuestros errores. Aprendí que la mayoría de los conflictos entre personas o países no provienen del odio, provienen de la falta de conocimiento, de los estereotipos, de la desinformación. Y así como nos conocimos en ese barco, también puede hacerlo el mundo. Si pudimos superar años de malentendidos en tan solo dos semanas juntos, imaginen lo que sería posible si la gente estuviera realmente dispuesta a escucharse.

Lo que más me impactó fue que, a pesar de todas nuestras diferencias, teníamos tanto en común. Incluso tuvimos la oportunidad de ayunar juntos, ya que era tiempo de Cuaresma y Ramadán. Creamos arte, leímos, bromeamos, rezamos en muchos idiomas diferentes al mismo tiempo, descubrimos religiones como el cristianismo, el islam, el hinduismo y el judaísmo,

dormimos al aire libre y compartimos momentos de silencio y momentos sagrados. Y a través de todo esto, comprendí que la paz no es algo lejano ni inalcanzable. Es algo muy humano. Es confuso y requiere esfuerzo, pero es posible.

Regresé transformada. No porque crea que ahora hemos resuelto todos nuestros problemas, sino porque ahora creo que la paz no es un sueño, es una elección. Una elección que realmente comienza con ver y escuchar al otro. Y si veinte desconocidos lograron hacerlo en un barco en medio del mar, entonces también hay esperanza para el resto del mundo”.

Las palabras de Bertha están llenas de valor y expresan bien el sentido de la experiencia vivida en el Bel Espoir: la goleta de tres mástiles que conoce las diferentes caras del Mediterráneo y que se hizo realidad tras los Encuentros Mediterráneos celebrados primero en Bari (2020) y luego en Florencia (2022), Marsella (2023) y Tirana (2024). El gran viaje del Bel Espoir finalizará en Marsella el 26 de octubre •

CINE

Superman

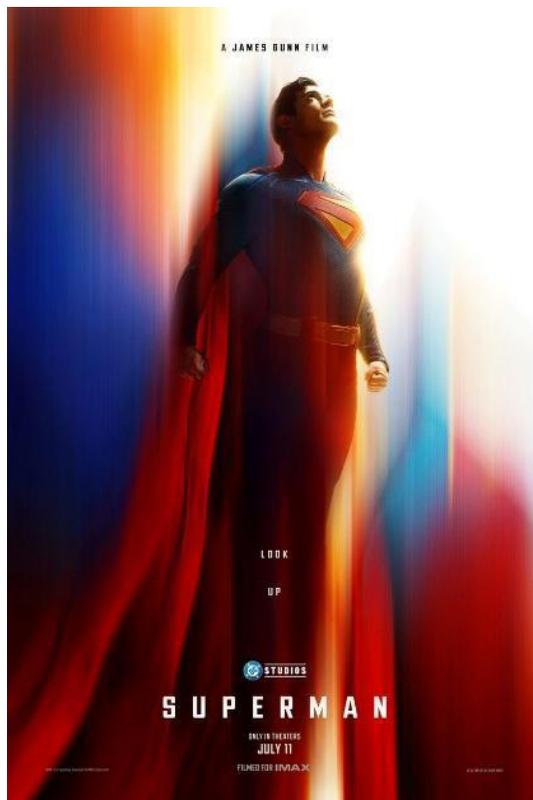
2025, EEUU. Dir.: James Gunn. Ints.: David Corenswet, Rachel Brosnahan, Nicholas Hoult, Edi Gathegi, Anthony Carrigan, Nathan Fillion, Isabela Merced, Skyler Gisondo Sara Sampaio, Wendell Pierce, Alan Tudyk, Pruitt Taylor Vince, Neva Howell.

Después de entrar en un conflicto internacional contra Boravia, un país aliado de EE.UU., Superman (David Corenswet) es cuestionado por su rol como héroe del “país”. Esto lleva a que Lex Luthor (Nicholas Hoult) aproveche la oportunidad para intentar derrotar a su odiado archienemigo alienígena: el héroe de Metrópolis. Esta película de Superman representa una apuesta arriesgada para iniciar el nuevo Universo DC, no solo por comenzar directamente con un universo ya vivo y formado –a diferencia de Marvel–, sino también por su historia y su tono, más “comiquero” que nunca.

La trama aborda temas sensibles en el contexto geopolítico actual, estableciendo una analogía entre el conflicto de Boravia y Jahranpur con el conflicto entre Israel y Palestina. Una propuesta osada, pero muy vigente, que se ha convertido en uno de los focos principales del debate en redes sociales sobre la película.

El tono es uno de los más fieles a los cómics que se ha visto en años, marcando un claro contraste con el anterior DCU, que era mucho más oscuro. Nos muestra el lado más fantasioso de Superman, donde no es necesario explicar todo: simplemente estamos aquí para disfrutar de su historia.

Esto no impide que la película tenga también matices oscuros. Su villano, Lex Luthor, es sádico, y su odio hacia Superman es evidente. No tiene problema en demostrarlo a lo largo del filme. Un gran y memorable villano con un gran y memorable héroe.



La película está siendo todo un éxito a nivel mundial, ocupando (al momento de escribir esta reseña) el puesto N° 1 en el mundo por segunda semana consecutiva desde su estreno.

Por Lucas Jatuff (Argentina)

LIBRO

El loco de Dios en el fin del mundo

Javier Cercas

Buenos Aires, 2025

Random House

Al comienzo de su libro sobre Bergoglio, el escritor español Javier Cercas afirma: “Soy ateo. Soy anticlerical. Soy un laicista militante, un racionalista contumaz, un impío riguroso”. Y nos sitúa en un momento de hace dos años: “Aquí me tienen, volando en dirección a Mongolia con el anciano vicario de Cristo en la Tierra, dispuesto a interrogarle sobre la resurrección de la carne y la vida eterna”.

La pregunta era en realidad una preocupación de su madre que esperaba encontrarse con su marido en el más allá. Cercas había sido un joven rebelde y algo descarriado, según él mismo refiere, contrario a la religión en esa España de Franco y del Opus Dei, y de cardenales, como el ultraconservador Antonio Rouco, arzobispo emérito de Madrid y siempre contrario al papa argentino.

El autor de la famosa novela *Soldados de Salamina*, ambientada a finales de la guerra civil española, fue el primer sorprendido de la propuesta vaticana de acompañar al Papa en un largo viaje y escribir una biografía sobre el pontífice argentino. No podía creerlo. Temió que el texto debiera ser aprobado y sufriera censuras, pero lo tranquilizaron: nadie intervendría en su trabajo. La tentación de aceptar era grande. Y el motivo personal lo explicita el mismo escritor: “Me he embarcado en este avión para preguntarle al papa Francisco si mi madre verá a mi padre más allá de la muerte, y para llevarle a mi madre su respuesta. He aquí un loco sin Dios persiguiendo al loco de Dios hasta el fin del mundo”.

El primer interrogante de Cercas en este texto, que conjuga la historia del protagonista con las intuiciones del escritor y sus entrevistas e investigaciones en la Santa Sede, es sobre qué sentido tiene un viaje así, a un país lejano encerrado entre Rusia y China donde los católicos son una “minúscula minoría”, y “huérfano de relevancia política, económica o geoestratégica”. Pero el autor quiere conocer el alma misionera de Bergoglio y siente la fascinación que siempre tuvo China para los jesuitas. El Papa sobrevuela el territorio de ese gran país y manda un saludo al gobierno. Es un nuevo pequeño paso en las relaciones. Luego aprovechará la coincidencia del lugar donde en los años 20 y 30 del siglo pasado el jesuita francés Pierre Teilhard de Chardin realizaba sus estudios paleontológicos y donde escribió un texto místico de extrema originalidad: *La misa sobre el mundo*.

Para Cercas el Vaticano, las liturgias, las posturas dogmáticas y el mismo lenguaje de la Iglesia son vetustos, crípticos, autorreferenciales. Sin embargo, queda impresionado con los misioneros, piensa que son seres locos o santos excepcionales.

Afirma que la literatura sirve para comprender, pero que comprender no es justificar. Y cuando se pregunta sobre la complejidad de la Iglesia, se responde que así como en su historia hubo guerras e intolerancias, también están “Jesuicristo, Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Francisco de Asís, Tomás de Aquino, Teresa de Ávila y miles de misioneros que ahora mismo están peleando en todo el mundo para abrigar a los muertos de frío y dar de comer a los muertos de hambre y de beber a los muertos de sed”.

Cercas está en la búsqueda de ese personaje difícil de descifrar que es Bergoglio, una figura poliédrica, dice, empleando uno de los términos preferidos del Papa. Se refiere a ese mosaico de múltiples teselas que conforman la personalidad del biografiado y que esconden una compleja realidad detrás de una aparente simplicidad y transparencia.

Algunos de los momentos más curiosos del relato son sus encuentros con personajes como el cardenal argentino Víctor “Tucho” Fernández, a quien él llama el inquisidor de Bergoglio, que lo deja insatisfecho; el exdirector de la antigua revista *La Civiltà Cattolica* y asesor del Papa, el jesuita siciliano Antonio Spadaro, el “legionario de Bergoglio”; periodistas y personajes varios en danza. Percibe que la libertad que expresa Bergoglio sin embargo mantiene a algunos colaboradores obligados a una constante declaración en favor del pontífice. Las respuestas acabadas de ciertos personajes de curia no lo convencen. En cambio, con el cardenal portugués José Tolentino de Mendonça, poeta, encuentra una clara empatía. Escribe Tolentino que la fe es una intuición poética que sólo puede expresarse en lenguaje poético.

Dice Cercas sobre los acostumbrados enunciados de la Iglesia: “En ese lenguaje no se puede decir nada que valga la pena. Está muerto. Y la poesía de verdad se escribe en un lenguaje vital, fresco, veraz, rebosante de tensión y de sentido”.

Descubre con sorpresa el humor y las ironías de Bergoglio: “rechaza la concepción tradicional, totalitaria y totalizante del catolicismo”. Cuando vuelve a su pregunta sobre la resurrección de la carne, señala: “Francisco no aclara cómo será el cuerpo glorioso, asunto sobre el cual los doctores de la Iglesia especularon infatigablemente”.

Cree que la palabra “misericordia” define el papado de Francisco (“una palabra hermosa y un poco anticuada que el Papa ha usado tanto o más que periferia o alegría, discernimiento y sinodalidad”). Cuando habla del loco sin Dios, recuerda a Nietzsche, a Unamuno y su San Miguel Bueno.

En Mongolia el Papa trató de saludar y conectarse con todos, pero observa Cercas: “El Papa ha viajado a Mongolia... para acercarse a China”.

Recuerda emocionado a los misioneros y misioneras que ha conocido en Mongolia. Finalmente, cita la excelente película de Nanni Moretti *Habemus Papam* y se pregunta cuál es el secreto de Bergoglio. Confiesa que lo ha descubierto: “El secreto de Bergoglio es que no tiene ningún secreto; el secreto de Bergoglio es que es un hombre normal y corriente. Ciertamente existe de entrada en Bergoglio una duplicidad fundamental, una falla profunda, un desajuste íntimo; de uno u otro modo, esa duplicidad existe en todos o casi todos los seres humanos (equivala a la distancia que media entre el yo social y el yo personal), pero en Bergoglio es más acusada. El responsable de ella, sin embargo, no es Bergoglio, o no del todo: el principal responsable es la papolatría, el culto a la personalidad que casi inevitablemente rodea al papa, presentándolo como un titán, como un dechado de virtudes incompatible con la humanidad del Bergoglio real”.

Por José María Poirier (Argentina)

Ser constructores de paz

POR SONIA VARGAS
ANDRADE (BOLIVIA)



Son dos las puntualizaciones que nos pueden ayudar a comprender la profundidad de este texto de Chiara Lubich.

Primero, considerar que siempre su punto de partida es desde lo mínimo, lo simple. De lo particular a lo universal. De lo pequeño a lo grande, como la lógica de Jesús en el Evangelio: “El que es fiel en lo muy poco, es fiel también en lo mucho; y el que es injusto en lo muy poco, también es injusto en lo mucho” (Lc 16, 10). El ideal de Chiara es la construcción de un mundo nuevo, de una humanidad nueva, partiendo de un hombre nuevo. Por este motivo la paz del mundo comienza con la paz en el corazón de cada hombre.

Segundo, la unidad de los opuestos. En la lógica mística de Chiara, los opuestos confluyen en el *kairos* (palabra griega que significa “el momento preciso, exacto, puntual”) del Abandono, por lo tanto, Jesús Abandonado es el conflicto y es la paz. Porque Él, “siendo conflicto” -como expresaba Chiara- por la ausencia de unidad con el Padre, nos dona la paz.

La verdadera paz no es ausencia de conflicto. Por eso el constructor de paz no puede negar ni dejar escondidos “los focos interiores de tensión”; reconociendo en ellos el rostro de Jesús Abandono, que ha redimido todo conflicto, encuentra la fortaleza para vivir en la paz y por la paz.

“(…) Jesús dice: ‘bienaventurados los constructores de paz’. Hoy, con todas estas tensiones, con la guerra que se han desencadenado, hay tensiones entre el Este y el Oeste, tensiones entre razas, en algunos países entre ricos y pobres, todas estas tensiones y el terrorismo, y esto y lo otro y nosotros tenemos que ser constructores de paz. ¿Por qué, por dónde tenemos que empezar? Por nosotros, por nosotros.

Cuando dentro sentimos algo que nos turba, tenemos que poner paz en nuestro interior, pues no sabemos las consecuencias, somos ya un foco de tensión si dejamos que estalle ese algo que hay dentro de nosotros; y después en nuestras familias, en las oficinas, en las escuelas: constructores de paz, llevar la paz, porque tampoco se sabe el efecto que hace este modo de actuar nuestro.

Es como cuando se echa una piedra en el agua: no se sabe el efecto benéfico, quién sabe lo que habría sucedido si no hubiésemos hecho así, actuado como constructores de paz.”

*Chiara Lubich al Congreso Eucarístico Diocesano:
Frascati, Italia, 2 de mayo de 1982.*



MARIÁPOLIS LÍA

Contamos con:

- Salones totalmente equipados con equipo audiovisual.
- Alojamiento con pensión completa y servicio de cafetería.
- Ideal para encuentros, congresos, retiros o jornadas de capacitación.

ENCUENTRO DE ARTISTAS

01 AL 03 AGOSTO

CONGRESO CHICOS POR UN MUNDO UNIDO Y GEN 3

Para chicos y chicas de 9 a 17 años
15, 16 Y 17 de AGOSTO

FIESTA DE LOS JÓVENES 2025

28 DE SEPTIEMBRE

ECOFERIA 10 EDICIÓN

31 DE OCTUBRE

REENCUENTRO EXPERIENCIA AÑOS 93-94-95

14, 15 Y 16 DE NOVIEMBRE

II CONVIVENCIA MARIÁPOLIS INMERSIÓN AL CARISMA

21 AL 23 DE NOVIEMBRE



mariapolis@mariapolis.org.ar



+54 9 236 4378190



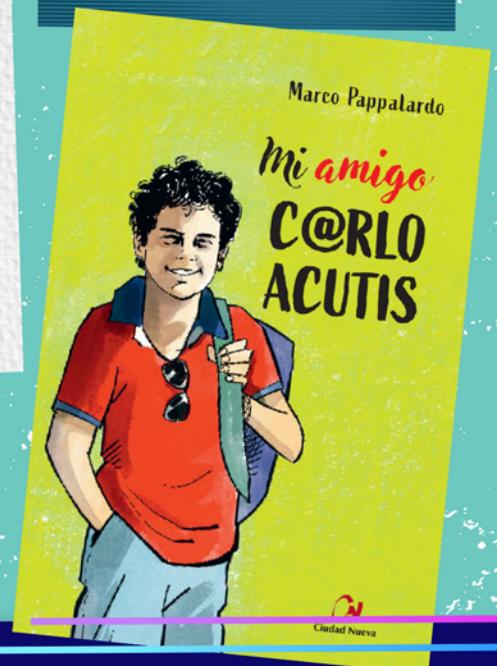
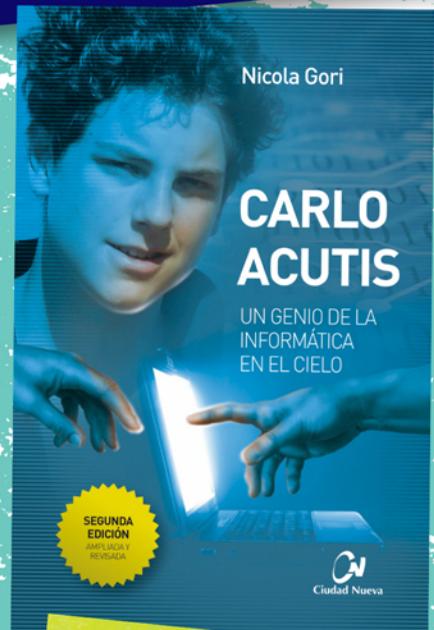
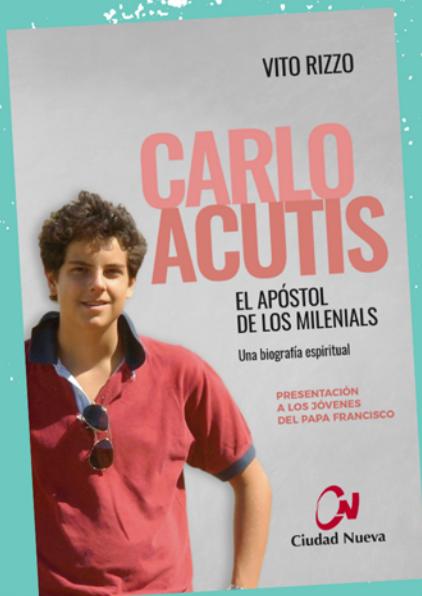
www.mariapolis.org.ar



@mariapolislia

Conoce la vida de

CARLO ACUTIS



“Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias”.